



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

Desigualdad y pobreza en España:

Impacto de las políticas fiscales y
comparación internacional

Estudiante: Juan Romeu Rubio

Director: Gonzalo Gómez Bengoechea

Madrid, junio 2021

RESUMEN

En este trabajo se lleva a cabo un estudio de la desigualdad y la pobreza en España. Se explicarán las causas que han dado lugar a estos problemas socioeconómicos y los grupos más afectados por las mismas. Asimismo, se analizará las políticas fiscales implementadas por los gobiernos españoles con el objetivo de reducir la evolución de los principales indicadores de pobreza y desigualdad. Para realizar una observación más profunda del impacto de estas variables en la sociedad, se efectuará una comparación de la situación española con la de las dos principales potencias económicas europeas: Alemania y Reino Unido. El objetivo de esta comparación es estudiar cómo reaccionan estos países ante la desigualdad y la pobreza en sus territorios y analizar qué políticas fiscales son más efectivas.

Palabras clave: pobreza, desigualdad, política fiscal, protección social, impuestos, transferencias

ABSTRACT

This paper carries out a study of inequality and poverty in Spain. It will explain the causes that have given rise to these socio-economic problems and the groups most affected by them. It will also analyze the fiscal policies implemented by Spanish governments with the aim of reducing the evolution of the main indicators of poverty and inequality. In order to make a more in-depth observation of the impact of these variables on society, a comparison will be made between the Spanish situation and that of the two main European economic powers: Germany and the United Kingdom. The aim of this comparison is to study how these countries react to inequality and poverty in their territories and to analyze which fiscal policies are most effective.

Key words: poverty, inequality, fiscal policy, fiscal policy, social protection, taxes, transfers

ÍNDICE

1.	FINALIDAD Y MOTIVOS.....	6
2.	PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	7
3.	OBJETIVOS.....	7
4.	METODOLOGÍA.....	8
5.	ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	9
6.	MARCO CONCEPTUAL.....	13
6.1.	DEFINICIÓN DE POBREZA.....	13
6.2.	DEFINICIÓN DE DESIGUALDAD.....	15
6.3.	DEFINICIÓN DE POLÍTICA FISCAL.....	17
7.	ESPAÑA.....	21
7.1.	POBREZA EN ESPAÑA.....	21
7.1.1.	CAUSAS.....	22
7.2.	DESIGUALDAD EN ESPAÑA.....	26
7.2.1.	CAUSAS.....	28
7.3.	POLITICAS REDISTRIBUTIVAS EN ESPAÑA.....	29
8.	ALEMANIA.....	37
8.1.	POBREZA EN ALEMANIA.....	37
8.1.1.	CAUSAS.....	38
8.2.	DESIGUALDAD EN ALEMANIA.....	40
8.2.1.	CAUSAS.....	42
8.3.	POLITICAS REDISTRIBUTIVAS EN ALEMANIA.....	44
9.	REINO UNIDO.....	49
9.1.	POBREZA EN REINO UNIDO.....	49
9.1.1.	CAUSAS.....	51
9.2.	DESIGUALDAD EN EL REINO UNIDO.....	53
9.2.1.	CAUSAS.....	55
9.3.	POLITICAS REDISTRIBUTIVAS EN REINO UNIDO.....	57
10.	CONCLUSIÓN.....	62
11.	BIBLIOGRAFÍA.....	67

Gráfico 1: Tasa de pobreza relativa en la Unión Europea (%) en 2018	10
Gráfico 2: Coeficiente Gini en la OCDE en 2018.....	11
Gráfico 3: Gasto en protección social (% PIB) en 2017	12
Gráfico 4: Tasa de pobreza relativa en España (%) en 2004-2019	21
Gráfico 5: Tasas de desempleo de España y de la UE (%) en 2009-2019	23
Tabla 1: Comparación del sistema educativo de España y UE (distintos años).....	24
Gráfico 6: Inversión en i+D (% PIB) en 2017.....	25
Gráfico 7: Población ocupada en situación de riesgo de pobreza. España y UE-28 (de 16 a 64 años) en 2008-2018	25
Gráfico 8: Evolución del Coeficiente Gini en España en 2005-2019	26
Gráfico 9: Evolución ratio s80/s20 en España en 2008-2019	27
Mapas 1 y 2: Ratio s80/s20 por CCAA en España en los años 2015 y 2019.....	27
Gráfico 10: Tasa de desempleo (%) y Coeficiente Gini (%) en España en 1991-2015	29
Gráfico 11: Reducción de la tasa de pobreza tras las transferencias sociales (%) en España en 2005-2019	30
Gráfico 12: Reducción de la tasa de pobreza tras las transferencias sociales (%) en España en 2005-2019	30
Gráfico 13: Gasto en Protección social por habitante (euro) 2009-2018	31
Gráfico 14: Desglose del gasto en protección social en España y en UE en 2018.....	32
Gráfico 15: Efecto redistributivo de las prestaciones por desempleo en España (2004-2015) (el eje derecho indica las unidades de coeficiente Gini en renta de mercado reducidas a través de la prestación de desempleo)	33
Tabla 2: Tramos impositivos del IRPF (2021).....	34
Gráfico 16: Tasa de Pobreza relativa en Alemania en 2008-2019	37
Gráfico 17: Relación del desempleo y tasa de pobreza relativa en población mayor de 65 años (2011-2019).....	39
Gráfico 18: Coeficiente Gini en Alemania en el periodo 2000-2019.....	40
Gráfico 19: Coeficiente Gini en países de la Unión Europea en 2019.....	41
Gráfico 20: Ratio s80/s20 en Alemania en 2011-2019	42
Gráfico 21: Gasto en protección social (% del PIB) en la UE en 2018.....	44
Gráfico 22: Desglose del gasto en protección social en Alemania, UE y España en 2018.	44
Gráfico 23: Gasto en protección social (% del PIB) en Alemania y España en 2007-2020	45
Gráfico 24: Tasa de pobreza (%) antes y después de transferencias en Alemania y España en 2008-2020	46

Gráfico 25: Cuantía anual para familia en situación de pobreza con hijo de seis años (2018)	47
Gráfico 26: Coeficiente Gini antes y después de transferencias en 2011-2020 en España y Alemania	48
Gráfico 27: Tasa de pobreza relativa en Reino Unido en 2008-2019	49
Gráfico 28: Tasa de pobreza persistente en Reino Unido, Alemania, España y UE en 2008-2018	51
Gráfico 29: Tasa de desempleo y trabajadores en situación de pobreza en 2007-2019	52
Gráfico 30: Coeficiente Gini en Reino Unido en 2000-2019	53
Gráfico 31: Ratio s80/s20 en Reino Unido en 2005-2019	54
Gráfico 32: Distribución de riqueza por zonas geográficas de Reino Unido (en millones de libras) (2018)	55
Gráfico 33: Proporción de riqueza en Reino Unido en 1990-2016	56
Gráfico 34: Tasa de pobreza antes y después de transferencias (%) en Alemania y Reino Unido en 2011-2019	57
Gráfico 35: Desglose de gasto en protección social (%) en Alemania, Reino Unido y España en 2018	58
Gráfico 36: Coeficiente Gini antes y después de transferencias en Alemania y Reino Unido en 2011-2020	59
Tabla 3: Tramos impositivos del PAYE en 2020	59
Gráfico 37: Impacto del Crédito Universal en los ingresos por deciles en 2016	60

1. FINALIDAD Y MOTIVOS

El objetivo de este trabajo es analizar los niveles de pobreza y desigualdad en España y las medidas que se han ido tomando por parte de los diferentes gobiernos para reducir el incremento de estas variables a través de políticas fiscales desde principios de siglo XXI hasta la actualidad. Para valorar los resultados de esas medidas, estudiaré la diferencia entre la situación previa a las políticas fiscales y los efectos de las mismas en estas variables. Además, para estimar su efectividad, compararé los resultados de España con los resultados de las políticas fiscales en países de tamaño económico similar.

La partida de gasto en protección social se refiere a los desembolsos destinados a cubrir las necesidades de enfermedad, vivienda, desempleo, pobreza y exclusión social en las familias españolas. En España la cantidad destinada a este gasto en 2017, según los datos de Eurostat es del 23,4% del PIB, sustancialmente inferior a la media de la Unión Europea, que alcanzó el 28,1% del PIB y de los países que más destinan, entre los que se encuentran Suecia (28,80%), Países Bajos (29,3%), Finlandia (30,6%), Dinamarca (31,9%) y Francia (34%) (Eurostat, 2018).

Además, la diferencia es aún mayor, pues, de ese gasto, el porcentaje que corresponde al gasto en desempleo en España es mucho mayor ya que cuenta con una de las tasas de paro más elevadas de la Unión Europea (Gómez Melenchón, 2019). En 2019, España destinó un 0,6% de sus presupuestos a el gasto en protección a familias y niños, una cifra que corresponde a menos de la mitad de la media en la Unión Europea. Asimismo, las ayudas dedicadas a la lucha contra la exclusión social no llegaron al 0,2% del PIB, una tercera parte que en la UE. Esta cantidad se ha mantenido estable por unos cuantos años, pero ha crecido desde 2014.

El tercer motivo es la puesta en marcha del Ingreso Mínimo Vital, que ha levantado de nuevo el debate de la necesidad de incrementar y mejorar estas ayudas, pues ha sido puesto en marcha en 2020 y el Gobierno aseguró que “se suma a nuestro sistema de protección social y no será una medida transitoria”.

2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Qué políticas fiscales han sido más eficaces para reducir la pobreza y la desigualdad en España, Alemania y Reino Unido durante el siglo XXI?

3. OBJETIVOS

El **objetivo principal** de este estudio es analizar, en base a evidencias empíricas, cuáles son las políticas redistributivas más eficaces a la hora de reducir las tasas de pobreza y de desigualdad en los países desarrollados. Además, trataré de explicar profundamente la pobreza y la desigualdad en España. Para ello, llevaré a cabo una investigación en la que incluiré las causas de estas variables en el país, además de sus consecuencias en la sociedad y sus tendencias a lo largo de las últimas décadas.

Asimismo, este trabajo tiene como **objetivos específicos**:

- Valorar la eficacia o la ineficacia de las medidas llevadas a cabo por el gobierno para hacer frente a la pobreza y la desigualdad.
- Medir el impacto de las políticas redistributivas en la economía nacional.
- Estudiar las mismas variables en las dos mayores economías europeas, analizando si la pobreza y la desigualdad en estos países atienden a las mismas causas que España y cómo afectan al global de la economía.
- Estudiar las políticas redistributivas de los gobiernos de Alemania y Reino Unido con el objetivo de mitigar la evolución de los indicadores de pobreza y desigualdad económica.

Una vez aportada esta información, compararé las situaciones de los tres países y las medidas que toma cada uno de ellos para afrontarlas. Por último, daré mi opinión sobre cambios que ejercería en las políticas fiscales de protección social y una posible incorporación de medidas utilizadas en Reino Unido y Alemania que yo considere que puedan tener un efecto positivo en España por sus resultados en los otros países.

4. METODOLOGÍA

En primer lugar, voy a realizar un estudio de la literatura acerca de la desigualdad y la pobreza y de las políticas fiscales más efectivas para su reducción en países desarrollados. Para ello, haré uso de diversos portales de búsqueda entre los cuales se encuentran Dialnet, Google Scholar o EBSCO.

Estos buscadores supondrán una fuente de información esencial para el entendimiento de la materia y la documentación del tema mediante la lectura de informes académicos, libros, revistas y estudios que servirán para realizar un trabajo fundamentado, profundo y extenso. La obtención de información a través de estos medios facilita efectuar un marco teórico apropiado y con rigor académico. En las bases de datos mencionadas utilizaremos palabras claves para acceder a los artículos más destacados sobre el tema. Trataré de obtener la información más exacta a través de la búsqueda de palabras como “Poverty”, “Inequality” o “Fiscal policies”. En el análisis incluiré como variables los distintos grupos de edad, el sexo, la renta y los ingresos.

Asimismo, utilizaré otras fuentes para obtener datos sobre la pobreza y la distribución de ingresos. Para ello acudiré a los datos recabados por el Instituto Nacional de Estadística (INE) mediante una serie de encuestas: Encuesta de Condiciones de Vida y la Encuesta de Presupuestos Familiares que serán comparada con los datos obtenidos de Alemania y Reino Unido mediante la base de datos Eurostat y el Panel de Hogares de la Unión Europea. Para medir la desigualdad en los países de estudio utilizaré The Standardized World Income Inequality Database (incluye datos del coeficiente Gini, e información sobre la distribución de los ingresos), el Luxembourg Income Study y datos oficiales de la OCDE, el Banco Mundial y Eurostat.

En segundo lugar, voy a utilizar herramientas para medir el impacto que tienen las políticas fiscales de los gobiernos mencionados en la reducción de la pobreza y la desigualdad en sus países, teniendo en cuenta la literatura existente en esta materia. Haré uso de datos oficiales de los países accediendo a los Presupuestos Generales del Estado para ver la distribución del gasto. Asimismo, trabajaré con indicadores como AROPE (At Risk Of

Poverty and/or Exclusion), Índice de Pobreza Humana y bases de datos como The Chartbook of Economic Inequality.

Para el análisis de las variables en estos países, comenzaré por explicar la situación actual en los mismos y luego explicaré las políticas redistributivas que se han ido llevando a cabo durante los últimos años. En el apartado de pobreza la mediré utilizando el umbral establecido por la OCDE y mostraré las tasa de pobreza y explicando quiénes son los grupos más afectados y por qué. Posteriormente estudiaré la distribución de los ingresos usando los indicadores s80/s20 y el coeficiente Gini, recalcando la diferencia según los grupos de población y las desigualdades territoriales. Por último, concluiré con el impacto de las políticas implementadas por los gobiernos de estos países en todos los indicadores mencionados.

Para analizar las medidas gubernamentales compararé los gastos en protección social desglosados para ver a qué partidas da más importancia cada gobierno y los efectos que tienen estos gastos en su economía. Además, comentaré la relación del mercado laboral con la pobreza y la desigualdad en estos países. Realizaré gráficos y tablas con el objetivo de plasmar la información obtenida y de mostrar, de una forma más visual, las variables estudiadas y el impacto de las políticas redistributivas en las mismas para facilitar la comparación entre países. Se utilizarán los últimos datos disponibles para cada país.

5. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La Organización de las Naciones Unidas, estableció la lucha contra la pobreza y la desigualdad como dos de los objetivos más importantes que deben afrontar los países del mundo en las próximas décadas. Este nuevo plan desarrollado por las Naciones Unidas consta de diecisiete objetivos principales. De todos esos, la lucha contra la pobreza se presenta como la meta más trascendental, pues está situado como el primero de esos objetivos. Por el otro lado, la reducción de las desigualdades es el décimo objetivo en esta lista (Naciones Unidas, 2015).

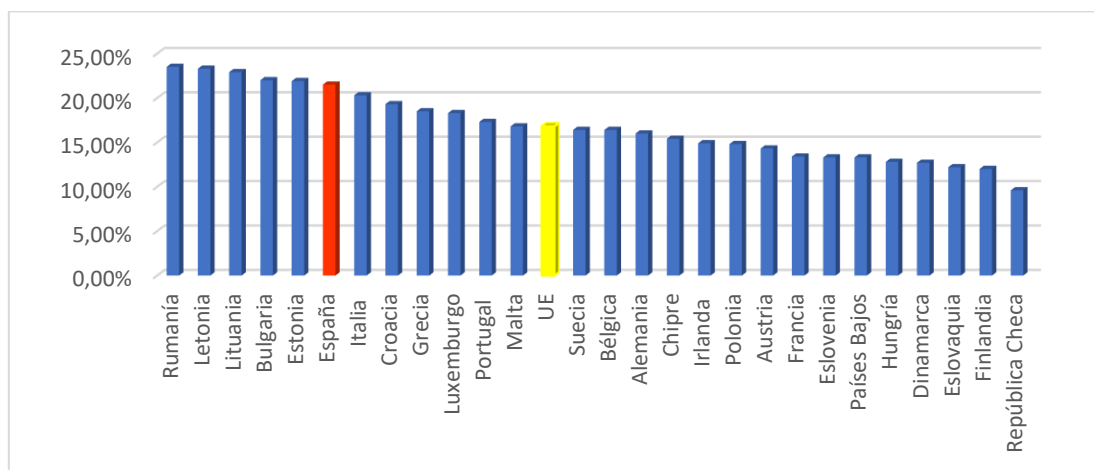
Bien es cierto que en ambos indicadores hemos apreciado una mejora sustancial con el transcurso de los años. El alcance de la pobreza, a escala mundial, ha pasado de unos

niveles de en torno al 85% hace dos siglos a unas tasas que no llegan al 20% en 2019, según los estudios desarrollados por el Banco Mundial. La desigualdad ha presentado también indicios de reducción tanto a nivel internacional como dentro de cada país, aun así, la reducción de la desigualdad de PIB per cápita en algunos países y el poder comercial a nivel internacional de ciertos territorios sigue siendo una preocupación capital para los gobiernos internacionales.

Aunque ambos indicadores han mejorado mucho en líneas generales, es de vital importancia utilizar todos los medios que tenemos actualmente para luchar contra estos problemas, más aún tras la situación que estamos viviendo con la crisis pandémica y la futura crisis económica que acentuará más tanto la pobreza como la desigualdad.

En términos internacionales, España se sitúa como el sexto país con mayor tasa de pobreza en su territorio dentro de los veintiocho que conforman la Unión Europea. Más de la quinta parte de la población española (21,5% según los datos proporcionados por el INE en 2018) se encuentra en situaciones de riesgo de pobreza (ingresos inferiores al 60% de la mediana española).

Gráfico 1: Tasa de pobreza relativa en la Unión Europea (%) en 2018

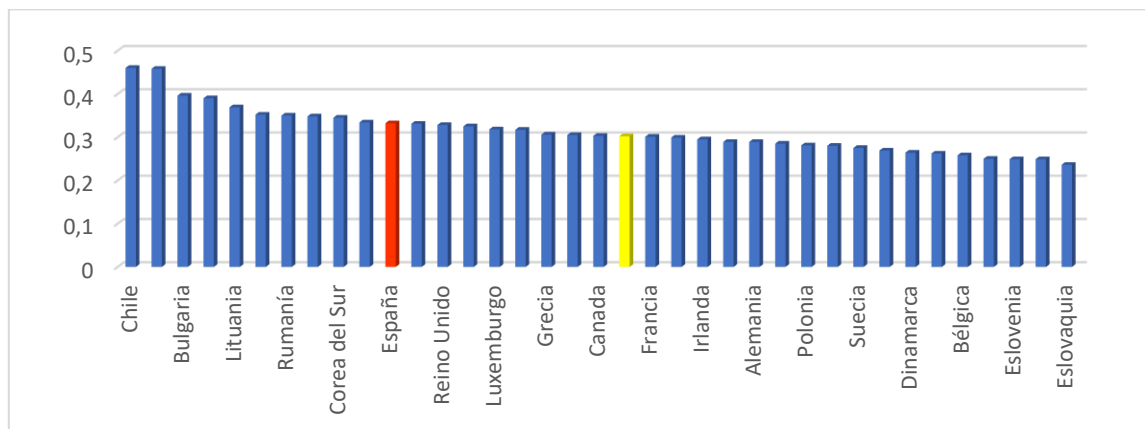


Fuente: Elaboración propia con datos de INE

En cuanto a la desigualdad, uno de los principales indicadores de la misma, el coeficiente Gini, señala que la desigualdad en España ha aumentado hasta cuatro puntos en la última década, haciendo que España se sitúe como el undécimo país más desigual de los 36 que conforman la OCDE. El ratio s80/s20 (mide el número de veces en las que la renta

disponible del 20% de la población con mayor renta supera a la del 20% de la población con menos renta) ha confirmado los resultados del coeficiente Gini, situando a España en la séptima posición dentro de la organización, quedando como el peor país europeo.

Gráfico 2: Coeficiente Gini en la OCDE en 2018



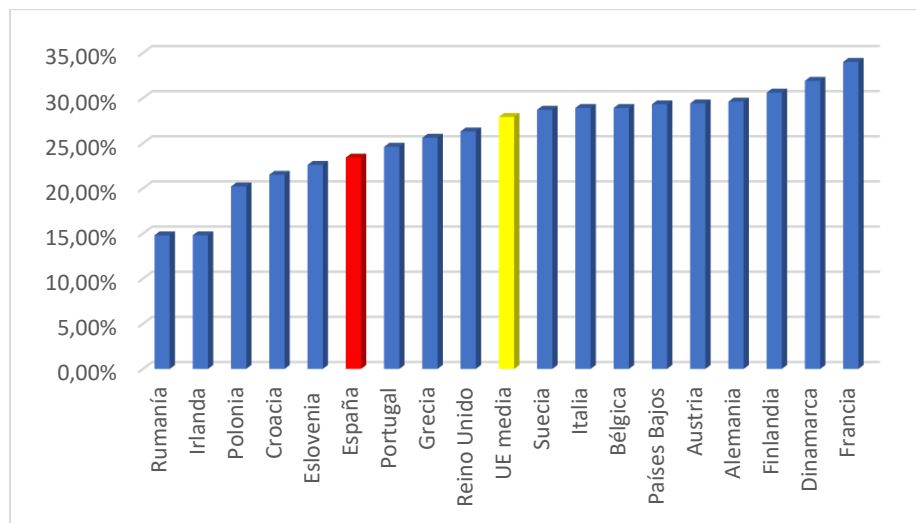
Fuente: Elaboración propia con datos de la OCDE

Un estudio realizado por Oxfam estima que la crisis derivada del SARS-CoV-2 acentuará aún más estos problemas. En concreto, la población que vive con menos de 16 euros al día ha registrado un aumento desde el 9,2% antes de la pandemia hasta el 10,86% actualmente (Barrio, 2021). Por lo pronto, el año 2020 ha registrado, en España la mayor caída del Producto Interior Bruto entre los países de la OCDE, con una recesión de 11.6%, solo superada por Argentina (12.9%). Además, la tasa de desempleo ha aumentado este año hasta cifras en torno a 16.5%, siendo este dato engañoso debido al elevado número de trabajadores en situación de ERTE, por lo que se estima que esta tasa crezca considerablemente el próximo año.

Todo esto repercutirá en la tasa de pobreza y desigualdad puesto que no solo se ha incrementado la cifra de personas que han dejado de recibir ingresos desde el inicio de la pandemia, además hay un gran número de trabajadores que están viendo o verán muchos recortes en sus rentas. Por otro lado, España es uno de los países de Europa que menos porcentaje del PIB destina a gasto en protección social, que cubre subfunciones como el desempleo, pensiones, enfermedad, incapacidad, familia e hijos, riesgo de exclusión social... En concreto, España gastó en 2017 un 23.4% de su PIB en protección social, situándose muy

por debajo de la media de la Unión Europea (27.9%) y muy alejada de los países que más destinan: Francia (34%), Dinamarca (31,9%) y Finlandia (30,6%).

Gráfico 3: Gasto en protección social (% PIB) en 2017



Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat

España destina en torno a 3.500 euros menos por persona en gasto social que la media de la Unión Europea por cada año. Además, pese a que los niveles de pobreza en el país se han mantenido relativamente estables, el gobierno español ha reducido en dos puntos el gasto en protección social en el último lustro.

En enero de 2020, el Fondo Monetario Internacional desarrolló un informe en el que analizaba las partidas de gasto de España donde concluyó que España debe llevar a cabo una revisión de los gastos en protección social para mejorar la redistribución de la riqueza en el país. El informe dejó en evidencia que España es uno de los países en los cuales las políticas fiscales reducen en menor cantidad las desigualdades de la población, siendo esa redistribución dirigida especialmente a la población más anciana y a las clases más acomodadas de la sociedad.

España es de los países que menos reducen las desigualdades en la Unión Europea después de impuesto y transferencias. Una de las razones de esta situación es que su gasto en protección social está demasiado focalizado en las pensiones y el desempleo. España gasta en pensiones un 51.6% del total frente al 46% de la media de la UE y es el segundo país

después de Irlanda que más gasta en prestaciones por desempleo (7.7%). El Fondo Monetario Internacional afirma que el gobierno español debe focalizarse más en las familias vulnerables, desarrollar políticas de empleo más efectivas que vayan dirigidas a crear igualdad de oportunidades y una educación que forme mejor a los estudiantes de cara a la actividad laboral.

6. MARCO CONCEPTUAL

6.1. DEFINICIÓN DE POBREZA

Paul Spicker estableció un conjunto de hasta doce definiciones para el término pobreza que variaba según distintas concepciones que pueden tener las personas sobre la misma. En este trabajo analizaremos la pobreza desde dos de esas definiciones (Spicker, 2009). El primer grupo de definiciones se refiere a la pobreza como un concepto material: la población es pobre porque no tiene algo que necesita, o cuando carece de los recursos para acceder a las cosas que necesita. Para ello es necesario distinguir entre las necesidades básicas (todas las necesidades que una sociedad considera imprescindible para la vida digna de un ciudadano) y las necesidades secundarias que surgen del contexto social y momento histórico de cada individuo (Fresneda, 2007). Para Vic George (1998), “la pobreza consiste en un núcleo de necesidades básicas y en un conjunto de otras necesidades que cambian en el tiempo y en el espacio”.

Un individuo se considera en situación de pobreza cuando tiene necesidades básicas insatisfechas. Este término define cuatro áreas que han de ser completamente cubiertas para que se considere que un ciudadano tiene sus necesidades básicas cubiertas. Esas cuatro áreas son el acceso a una vivienda digna, acceso a servicios sanitarios (acceso a agua potable y disponibilidad de sistema sanitario), acceso a educación y capacidad económica. Dentro de estas áreas hay matices e indicadores para estimar las tasas de pobreza de una población (Prieto Alaiz, González González, & García Pérez, 2016).

Por otro lado, también utilizaremos como definición de pobreza la falta de recursos entendida en términos económicos. Uno de los enfoques más utilizados para medir la pobreza es a través de los ingresos. El ingreso económico es identificado como la fuente más trascendental de sustento de vida. Estos ingresos favorecen la satisfacción de las necesidades

que dan lugar a un desarrollo íntegro del individuo. Desde esta perspectiva, se concluye que la ausencia de ingresos económicos genera pobreza, ya sea esta relativa o absoluta (Bazán Ojeda, Quintero Soto, & Hernández Espitia, 2011).

Antes de adentrarnos en este concepto, es necesario hacer una separación entre la pobreza absoluta y la pobreza relativa. Se entiende la pobreza absoluta como la incapacidad para acceder a un determinado paquete de bienes y servicios necesario para la supervivencia del individuo, definidos exógenamente a partir de unos criterios objetivos (Pérez Moreno, 2009). En cambio, podemos definir la pobreza relativa como una circunstancia en la que individuos tienen carencias frente al nivel medio de vida de un territorio de referencia, lo que realmente supone una medida de la desigualdad de una sociedad que de la pobreza real. Esta definición abarca un significado más amplio, pues depende del contexto social y económico de una persona. El término pobreza absoluta va dirigido especialmente a los países en desarrollo, mientras que la pobreza relativa es la utilizada en países desarrollados como los que analizaremos en este trabajo, utilizando criterios y parámetros establecidos para analizar esa pobreza relativa.

En junio de 2010, el Consejo Europeo aprobó la Estrategia 2020, en la que se decidió definir la población en riesgo de pobreza según tres criterios. En caso de cumplir alguna de estas tres condiciones, se considera que dicha persona se encuentra dentro de los niveles de pobreza. La primera condición es disponer de unos ingresos per cápita, después de transferencias, que sean menores al 60% de la renta mediana del país. En segundo lugar, se considera condicionante tener trabajando por debajo del 20% de sus horas potenciales al conjunto de los miembros del hogar menores de 59 años. Por último, cumplir al menos cuatro de las siguientes condiciones de carencia material: no poder hacer frente a los gastos de hipoteca, alquiler o suministros; no poder mantener la casa caliente; no poder hacer frente a gastos inesperados; no poder comer carne o proteínas regularmente; no poder ir de vacaciones; no poder comprar un televisor; no poder comprar una lavadora; no poder comprar un coche; no poder comprar un teléfono (Lacuesta & Anghel, 2020).

Las causas de la pobreza en el mundo son muy diversas y no siempre por qué ser las mismas sino que se puede dar el caso de que sea una acumulación de ellas. Existen ciertas causas históricas que explican el origen de la pobreza en algunos lugares, como pueden ser

el colonialismo, la guerra o la esclavitud. Por otro lado, Oxfam añade una serie de causas económicas como creador de pobreza, entre las cuales se encuentran el modelo de comercio internacional y la desigualdad de reparto de los recursos, al igual que la corrupción, que obstaculiza el desarrollo económico de las sociedades.

6.2. DEFINICIÓN DE DESIGUALDAD

La desigualdad puede definirse como las discrepancias o diferencias existentes en la distribución o en el acceso a los recursos sociales y económicos entre los diferentes individuos y grupos sociales. Los recursos se pueden clasificar de distintas maneras: como recursos materiales, entre los que se encuentran el patrimonio o la renta y recursos no materiales, dentro de los cuales podemos distinguir el prestigio, los derechos sociales, las oportunidades en la vida económica y/o social (Micó Campoy & Normán Mora, 2015).

La desigualdad también puede referirse a la falta de equidad, equilibrio o igualdad entre dos o más personas, cosas, hechos o realidades (Sen, 1997). Aunque en este trabajo nos centraremos principalmente en la desigualdad económica, entendida como la distribución desigual de la renta y la riqueza. Esta es solamente una de las dimensiones de la desigualdad, que, a menudo, está muy unida a otras desigualdades sociales o incluso las desencadena. Dentro del concepto de desigualdad social, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) distingue entre cinco tipos, pero mantiene que suele existir una relación entre ellos (ACNUR, 2018).

- Desigualdad de género: en este caso se incluye todo tipo de discriminación de trato por el sexo biológico o por la orientación social de un individuo, favoreciendo la posición de unos frente a otros.
- Desigualdad de etnia: este tipo de desigualdad se refiere al otorgamiento de ciertas ventajas a ciudadanos por pertenecer a una raza o etnia concreta, mientras que se vulneran los derechos fundamentales de ciudadanos de otras etnias, que no son capaces de acceder a ciertos bienes y servicios por su condición racial.
- Desigualdad por ideología: este tipo de desigualdad se refiere a la privación de bienes y servicios a una persona por su ideología.

- Desigualdad de religión: es el proceso de reserva de las oportunidades a la población que profese una determinada fe, mientras que los que no lo hagan son perjudicados socialmente, recibiendo un trato discriminatorio.
- Desigualdad económica: la desigualdad económica se refiere a la distribución de la riqueza entre las personas. Las diferencias de ingresos entre las personas más ricas y las más pobres supone un problema de acceso a bienes y servicios para las personas con menos recursos.

Tras hacer una definición de desigualdad y explicar los diferentes tipos en los que se manifiesta esta en la sociedad, Branko Milanovic hace una distinción entre la desigualdad “buena” y la desigualdad “mala”. El autor del libro “Los que tienen y los que no tienen. Una breve y singular historia de la desigualdad global”, afirma que no siempre tiene por qué ser negativa la desigualdad, pues en muchas ocasiones favorece el crecimiento y desarrollo económico de la población de un país (Milanovic, 2012). La desigualdad puede provocar que la gente que se encuentra en una situación más desfavorable tenga más incentivos para formarse, estudiar, llevar a cabo proyectos empresariales y trabajar.

Por otro lado, se encuentra la “desigualdad mala” que es aquella que, en lugar de incentivar el trabajo y la eficiencia económica supone un lastre para el desarrollo de los ciudadanos, ya que pone obstáculos para que existan cambios en la sociedad y se mantengan ciertos privilegios existentes en ese momento. Esto sucede cuando la desigualdad de patrimonio o de renta no permite el libre crecimiento personal de los individuos al establecer trabas a la gente que se encuentra en una peor situación económica (Milanovic, 2014).

En tercer lugar, se define como “desigualdad justa” a las diferencias económicas procedentes de un sistema que garantice igualdad de oportunidades siempre y cuando se defina con precisión esa igualdad de oportunidades. La igualdad de oportunidades se debe entender como la capacidad de garantizar igualdad ante la ley y aplanar el terreno de manera que las circunstancias sean favorables para el desarrollo de los ciudadanos a través de su libertad y esfuerzo. John Rawls afirma que las personas que cuenten con los mismos niveles talento y lleven a cabo el mismo esfuerzo, han de tener las mismas probabilidades de éxito en la misma sociedad. Asimismo, añade que a esas capacidades personales se han de tener en cuenta las circunstancias, añadiendo que “en una sociedad justa únicamente serán

tolerables las desigualdades generadas por las decisiones personales, pero no las que procedan de circunstancias ajenas al individuo” (Pérez Zafrilla, 2009).

El estudio de la desigualdad es de alta importancia debido a las consecuencias que esta tiene en la sociedad. Wilkinson y Pickett, en su libro “Un análisis de la (in)felicidad colectiva” muestran evidencia de cómo afecta la desigualdad a través del análisis de ciertos patrones. Las sociedades más desiguales tienden a reflejar un mayor grado de disfuncionalidad social. Ambos autores afirman que estas sociedades presentan un índice de criminalidad mayor, pues la desigualdad crea un entorno de competencia en el que las tendencias psicopáticas se pueden percibir como valiosas, pues la competencia puede ser más útil que la cooperación (Wilkinson & Pickett, 2009).

Asimismo, en el libro, los autores presentan datos en los que muestran cómo los países con mayores índices de desigualdad presentan significativamente más problemas de salud física, salud mental, consumo de drogas, educación, población reclusa, obesidad, movilidad social, confianza interpersonal, violencia, embarazo adolescente y peores índices de bienestar infantil (Wilkinson & Pickett, 2009).

6.3. DEFINICIÓN DE POLÍTICA FISCAL

Según la guía jurídica de Wolters Kluwer de 2013, la política fiscal se puede definir como el conjunto de variaciones en los programas de gastos e ingresos del Gobierno, tanto en su volumen (cuánto se gasta y cuánto se ingresa, en porcentaje del PIB) como en su estructura (a qué se dedica el gasto y a través de qué figuras impositivas se recaudan los ingresos). La política fiscal es una disciplina situada dentro de la política económica cuyo objetivo es la gestión y el control de los recursos de las Administraciones Centrales de un país, que interviene en el gasto y en el ingreso a través de ciertas variables como el gasto público o los ingresos en busca del bienestar social y la estabilidad económica de un Estado.

La teoría macroeconómica desarrollada por John Maynard Keynes puso de manifiesto cómo afectan las medidas de la política fiscal en las variaciones a corto plazo de la producción, el empleo y los precios. El modelo keynesiano trata de desarrollar políticas hagan (Jahan & Papageorgiou, 2014) frente a los ciclos económicos, tratando de explicar dichos ciclos y fluctuaciones y estableciendo una serie de medidas para contrarrestar dichos

ciclos. El objetivo de este modelo es alcanzar un equilibrio económico que dé paso a una economía creciente con pleno empleo, aumento de la renta e inflación controlada. En la política fiscal, Keynes afirma el sector público ha de intervenir para evitar desajustes y fluctuaciones en la economía mediante la estimulación o la contracción económica.

La función de la política tributaria en la que nos vamos a centrar en este trabajo es su objetivo de fomento de cohesión social mediante la capacidad para recabar ingresos financieros que son destinados a la financiación del gasto público y a su redistribución en un marco de justicia social (Cárdenas Gómez, 2017). Es decir, las políticas fiscales implementadas por un gobierno deben ser claves para avalar y defender los servicios sociales básicos para garantizar el estado de bienestar.

Las transferencias corrientes del sector público son recursos que el Estado transfiere a las administraciones y otros niveles de Gobierno para financiar la prestación de servicios o el desarrollo de su actividad. Los objetivos principales del gasto en transferencias son: dar seguridad económica, garantizar un nivel mínimo de bienestar en todos los ciudadanos, reducir la pobreza y la desigualdad en la población (Martínez Argudo, 2020). Dentro de las transferencias se pueden distinguir las transferencias corrientes y las transferencias de capital. Las transferencias corrientes van dirigidas a gastos que son muy recurrentes y amortizables a corto plazo, entre ellas se encuentran gastos como los salarios públicos, las prestaciones de desempleo o el gasto en pensiones. Las transferencias de capital están destinadas al pago de activos fijos, que no son recurrentes y se amortizan a largo plazo.

El gasto en protección social se refiere a el desembolso en transferencias a personas y familias que cubren las siguientes subfunciones de la protección social: enfermedad e incapacidad, pensiones, familia e hijos, desempleo y vivienda. Esta función cubre riesgos que puede enfrentar toda la población, pero también riesgos asociados a problemas estructurales como la pobreza y la desigualdad (Observatorio Estatal de Discapacidad, 2014).

- a) Enfermedad e incapacidad: estas transferencias incluyen los gastos orientados a mejorar la calidad de vida de la población enferma o discapacitada de un país a través de: prestaciones económicas por discapacidad, bajas por enfermedad, jubilación anticipada, cuidados personales y prestaciones para inclusión social.

- b) Pensiones: buscan garantizar que la población jubilada, una vez abandone la actividad laboral, siga contando con ingresos que le proporcione la posibilidad de vivir una vida digna. Dentro de las transferencias por vejez se incluyen: pensiones de jubilación, jubilación anticipada y cuidados personales.
- c) Familia e hijos: es el gasto llevado a cabo por las Administraciones Públicas con el objetivo de mejorar el estado del bienestar de los individuos en el ámbito de la familia y a reducir la pobreza infantil. Estos gastos incluyen las prestaciones por nacimiento, permisos por maternidad/paternidad y prestaciones en especie.
- d) Desempleo: las prestaciones por desempleo forman un sistema de cobertura económica y ayuda a la reinserción dentro del mercado laboral para aquel parado que ha perdido su trabajo de manera involuntaria.
- e) Vivienda: incluye los gastos que van destinados a garantizar el derecho a una vivienda digna.

En segundo lugar, los impuestos son tributos que se le reclaman a los habitantes de un territorio sin que exista una contraprestación específica para el ciudadano (Chamorro, 2015). Los impuestos constituyen la principal fuente de financiación del sector público, estos se pueden separar en impuestos directos e indirectos. Los impuestos directos gravan aspectos claros de la capacidad económica del contribuyente, como pueden ser el patrimonio o la riqueza. Es decir, son impuestos que gravan la riqueza en sí misma. Los impuestos indirectos, por contraste, no dependen de la capacidad económica de cada individuo, sino que se aplican igualmente a todos los ciudadanos.

Los impuestos, aparte de para financiar el gasto del sector público, puede actuar como un instrumento para aumentar o reducir la pobreza y la desigualdad económica de una sociedad. El sistema tributario puede contribuir directamente con este propósito estableciendo impuestos progresivos y alterando la rentabilidad después de impuestos de actividades económicas con impacto distributivo e, indirectamente, financiando gastos progresivos y coadyuvando a la estabilidad de los ciclos económicos que en su fase recesiva afectan sobre todo a los grupos más vulnerables de la población (Ávila Mahecha, 2017).

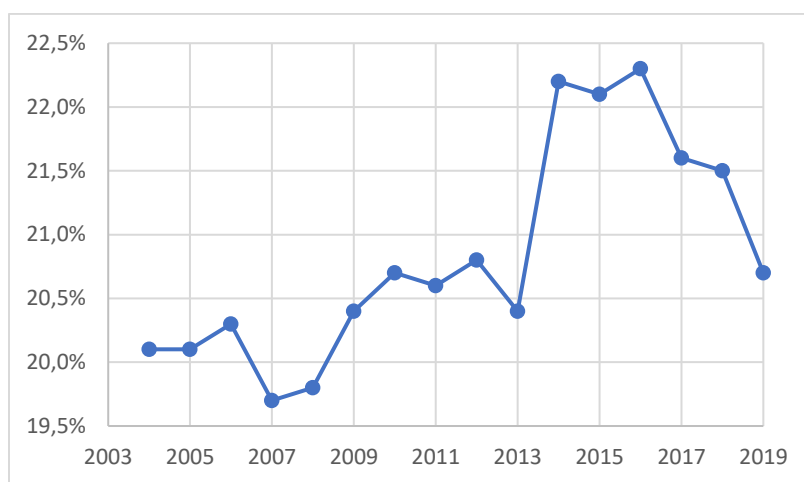
Los sistemas tributarios pueden funcionar como una herramienta para redistribuir la renta y la riqueza de un país a través del establecimiento de modelos progresivos en los que se grave más la riqueza y la propiedad que el consumo y el salario. Por otro lado, un sistema tributario que imponga muy elevados gravámenes a la renta, al consumo o a los salarios puede dar lugar a un incremento de la pobreza en un país, afectando a las clases medias y bajas (OXFAM, 2014).

7. ESPAÑA

7.1. POBREZA EN ESPAÑA

La tasa de pobreza incluye a todas las personas que disponen de unos ingresos, después de transferencias, menores que el 60% de la renta mediana del país. Según la información que proporciona la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2019, el valor del umbral de pobreza de un hogar de una sola persona (calculado con los datos de ingresos de 2018) era de 9.009 euros anuales, un 1,6% más que año anterior.

Gráfico 4: Tasa de pobreza relativa en España (%) en 2004-2019



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

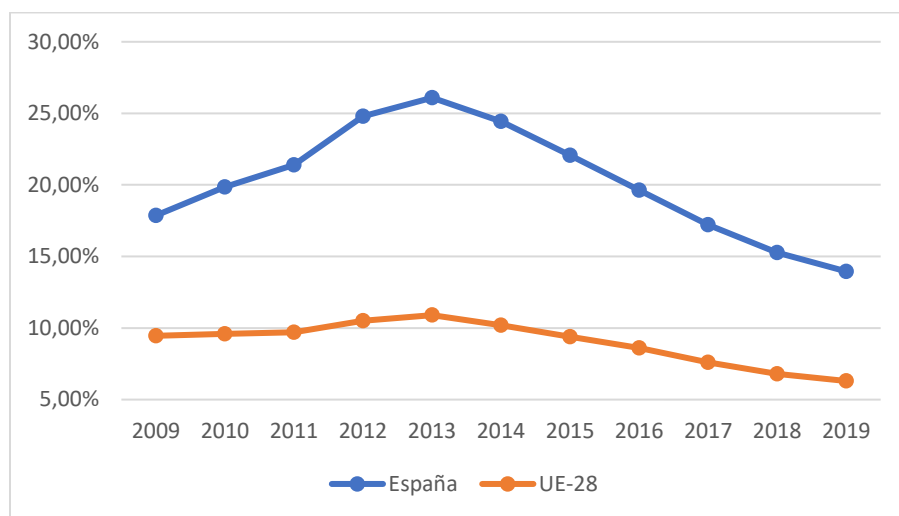
Como se puede apreciar en el Gráfico 4, el índice de pobreza humana en España desde 2004 solo ha bajado del 20% de la población total en dos años (2007 y 2008), a partir de ahí se situó en una dinámica ascendente, alcanzando sus porcentajes más altos tras la crisis económica iniciada en 2008 en los que llegó a superar el 22%. Desde ese momento ha entrado en una caída durante los últimos tres años, pero todo parece indicar que volverá a fluctuar al alza debido a la crisis pandémica. La organización Oxfam Intermón ha alertado que el impacto socioeconómico de la pandemia podría aumentar en más de 1,1 millones las personas en situación de pobreza en España, hasta alcanzar los 10,9 millones, el 23,07% de la población (Chouza, 2020).

En la Estrategia Europa 2020, España se comprometió a “reducir entre 1.400.000 y 1.500.000 (en el periodo 2009-2019) el número de personas en riesgo de pobreza y exclusión social de acuerdo con el indicador AROPE (At-Risk-Of- Poverty and Exclusion)” y la pobreza infantil en su proporción. Pese a que la meta no era especialmente anhelosa, España no ha sido capaz de cumplirlo de forma efectiva. Según el sexo, desde el año 2014 el AROPE ha disminuido de mayor manera en los hombres, haciendo que la tasa de mujeres fuese en 2019 dos puntos porcentuales mayor que la de los hombres (27% y 25,1%). Según el rango de edad, destaca la elevada tasa AROPE entre los jóvenes de 16 a 29 años (33,8%) y el aumento por cuarto año consecutivo entre las personas mayores de 65 años (17,6%) (EAPN, 2019). Un dato muy alarmante es que la pobreza infantil en España es del 27,4 %, es uno de los países de la Unión Europea con mayor en ese rango de edad.

7.1.1. CAUSAS

Una de las principales causas de la pobreza en España es su mercado laboral. España es el país de la Unión Europea en el que el empleo es más vulnerable al ciclo económico, es decir, si el PIB se encuentra en un ciclo expansivo se crea más empleo que en otros países y viceversa. Asimismo, el mercado laboral español se caracteriza por tener una estructura sectorial con mayor sesgo hacia los sectores intensivos en mano de obra y un gran peso de las pequeñas empresas (CEOE, 2015). España destaca por un déficit de capital tecnológico y humano que limita el desarrollo de la competitividad, el aumento de los salarios, el crecimiento sostenido de la producción y empleo, que, por otro lado, hace que sea muy dependiente del exterior.

Gráfico 5: Tasas de desempleo de España y de la UE (%) en 2009-2019



Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat

El gráfico 5 refleja como el mercado laboral español es más cíclico que la media de la Unión Europea, haciendo que se vea muy afectado por crisis económicas (en el año 2013 llegó a tener un más de un 26% de paro). El sector de la población más afectado por esta situación laboral es la población joven, pues, en 2021, España se sitúa como líder en paro juvenil dentro de la Unión Europea con un 39,9% de menores de 25 años sin empleo (Medinilla, 2021).

Otro aspecto que demuestra la rigidez de este mercado es que el desempleo de larga duración (más de un año) supone un 44,3% del desempleo total en España (Fundación BBVA, 2020). Este escenario limita la progresión laboral de los trabajadores, haciendo que sus salarios sean más bajos que la media de la Unión Europea. El salario medio bruto en la UE es de 2.091 euros mensuales, mientras que en España es de 1.658 euros mensuales, un 20,7% más baja, además España es uno de los únicos cuatro países de la UE en el que los salarios medios actuales son más bajos que en 2008 (Serraller, 2019).

Los bajos salarios y su escaso crecimiento se presentan como unas de las principales causas de la pobreza en España. Una de las razones de los bajos salarios es el incremento del empleo a tiempo parcial, que ha pasado de un 7,4% del trabajo total en 1998 a más del 15% en 2019. Las jornadas de trabajo reducidas suponen menores ingresos salariales. Según una

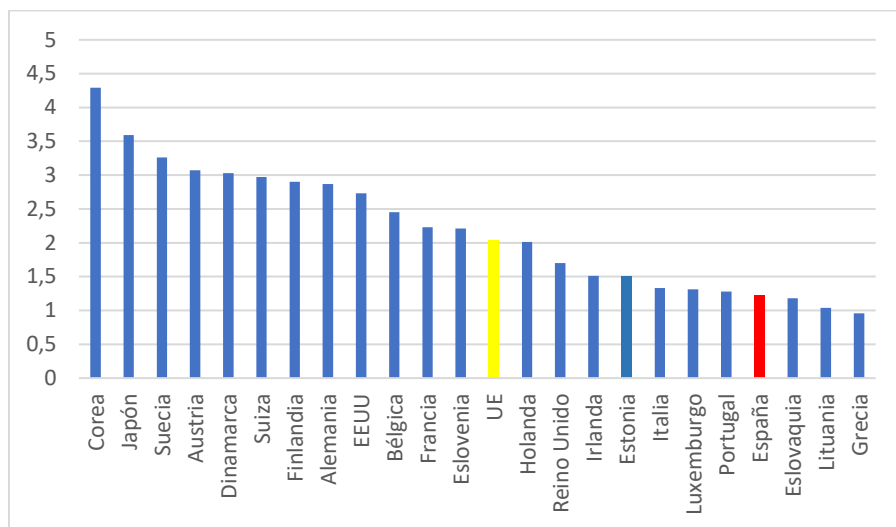
encuesta de estructura salarial llevada a cabo por el INE en 2015, el salario medio de las personas a tiempo parcial en España era 2,6 veces inferior al salario a tiempo completo (Banyuls Llopis & Recio Andreu, 2017). Esa misma encuesta concluyó que un 23,8% de los trabajadores tiene bajos salarios. Otras dos causas, previamente mencionadas son el escaso capital tecnológico y humano del país, que dificulta la competitividad y la productividad empresarial, promotores del aumento de los salarios.

Tabla 1: Comparación del sistema educativo de España y UE (distintos años)

Indicadores	España	Media de la UE
Gasto público en educación % PIB. 2019	4%	4,7%
Educación secundaria superior o terciaria % 20 y 24 años. 2017	71,7%	83,3%
Graduados ciencia e ingeniería % población activa entre 25 y 64 años. 2014	42,9%	44,4%
Abandono prematuro de la educación % población 18 y 24 años. 2017	18,3%	10,6%

Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat

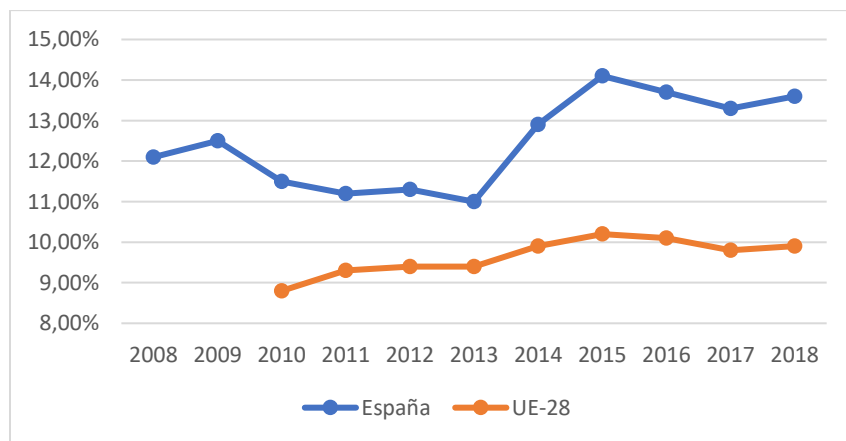
Gráfico 6: Inversión en i+D (% PIB) en 2017



Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat

La Tabla 1 y el Gráfico 6 dejan en evidencia los escasos esfuerzos que está llevando a cabo el Estado español para generar más productividad y crear una economía más competitiva y que dependa menos del exterior. Por otro lado, el siguiente gráfico (Gráfico 7) manifiesta que los trabajadores en España, pese a estar ocupados son más propensos a vivir en situaciones de riesgo de pobreza que en el resto de la Unión Europea, y esto se debe, en gran parte a los bajos salarios.

Gráfico 7: Población ocupada en situación de riesgo de pobreza. España y UE-28 (de 16 a 64 años) en 2008-2018



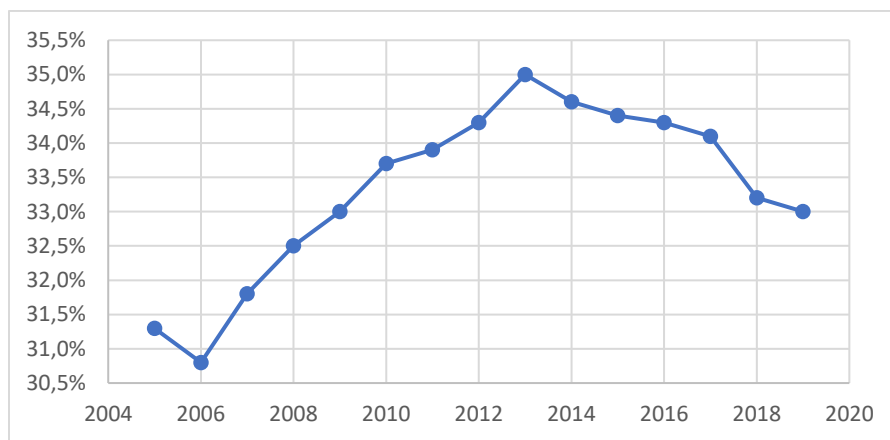
Fuente: Elaboración propia con datos de INE

7.2. DESIGUALDAD EN ESPAÑA

La forma más común de medición de la desigualdad en España, al igual que en el resto de los países de la OCDE, es el coeficiente Gini (en el que cero supondría una igualdad absoluta en la distribución de la renta y cien correspondería a la máxima desigualdad). El gráfico 8 muestra la evolución de este coeficiente durante los últimos quince años, exponiendo un crecimiento sustancial durante los años de crisis, alcanzando el 35% en el peor año de la misma. El progreso de este coeficiente deja claro que, como veremos más en adelante, está muy influenciado por el desarrollo global de la economía.

Al igual que en la pobreza, la desigualdad se verá muy afectada por la crisis pandémica, superó en junio de 2020 los 50 puntos antes de las transferencias públicas, y los 45 después de las ayudas. En los meses posteriores se calmó, pero sigue presentando cotas históricamente altas (por encima de 40) que pueden llegar aún más alto cuando finalicen los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTE) (Pérez C. , 2020). Además, la diferencia entre lo que gana el percentil 9 y los ingresos del percentil 1 es la mayor de Europa desde que ha iniciado la crisis, siendo el país en el que la diferencia ha aumentado más por la pandemia (Belinchón, 2021).

Gráfico 8: Evolución del Coeficiente Gini en España en 2005-2019

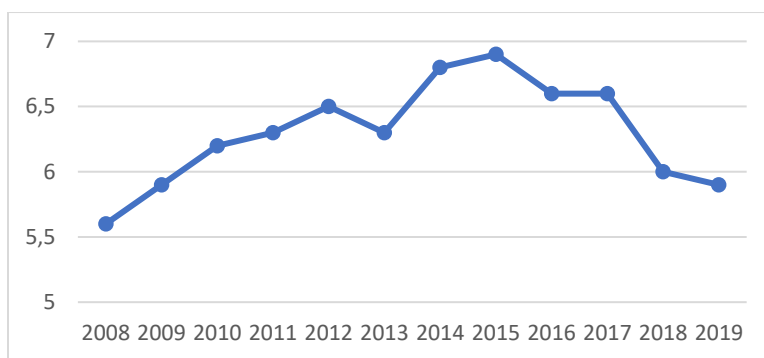


Fuente: Elaboración propia con datos de INE

El Coeficiente Gini en 2019 sitúa a España como uno de los países más desiguales de la Unión Europea. A la cabeza de este ranking se encontraba Bulgaria con un índice de 40, y

por delante de España estaban los países bálticos (Letonia, Estonia y Lituania), relegándola al quinto puesto, por encima de la media europea, que apenas llegaba a los 31 puntos contra los 33 de España.

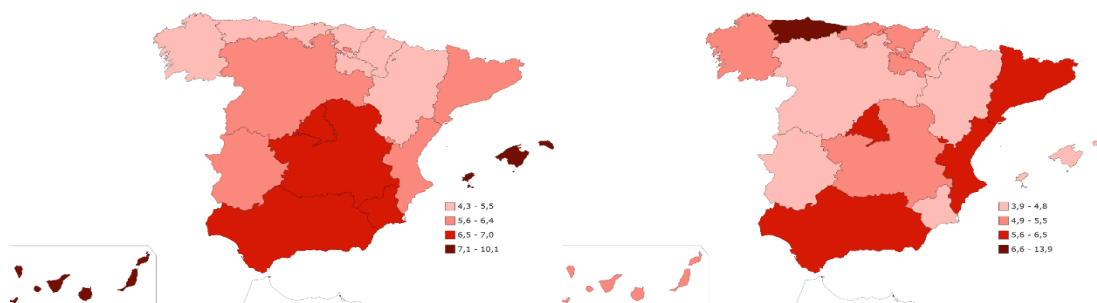
Gráfico 9: Evolución ratio s80/s20 en España en 2008-2019



Fuente: Elaboración propia con datos de INE

El Gráfico 9, representa la evolución del ratio s80/s20 desde 2008. Este ratio refleja la desigualdad en la distribución de ingresos comparando el quintil más alto (los ingresos obtenidos por el 20% de la población con más ingresos) con los ingresos del quintil más bajo. Este ratio se desarrolla de una manera similar al coeficiente Gini, demostrando que la desigualdad aumenta mucho en periodos de crisis. El FMI afirmó en 2017 que en España el 20% más rico ganaba en España 7,5 veces que el 20% más pobre. Las 20 personas más ricas de la lista Forbes, tienen el mismo patrimonio que el 20% que menos ingresos declaran en España, equivalente a 5 millones de personas (Maqueda, 2017).

Mapas 1 y 2: Ratio s80/s20 por CCAA en España en los años 2015 y 2019



Fuente: INE

El primer mapa representa el ratio s80/s20 en cada Comunidad Autónoma en 2015 (en el momento de la crisis con mayor desigualdad nacional según este ratio) y el segundo mapa el mismo ratio, pero en 2019. Ambos mapas muestran la persistencia de comunidades como Andalucía o la Comunidad de Madrid entre las más desiguales. Por otro lado, representa como en momentos de crisis, la desigualdad crece más en las comunidades de los archipiélagos, mientras que, en la actualidad, la comunidad más afectada es el Principado de Asturias.

Un informe dirigido por Oxfam-Intermon presentaba a España como uno de los países más propensos a desarrollar altos índices de desigualdad dentro de los países desarrollados, especialmente durante periodos de crisis (España fue el país en el que más incrementó la desigualdad tras la crisis de 2008). Asimismo, concluyen que España es el país con menor movilidad social dentro de la OCDE, especialmente en los extremos (Oxfam Intermon, 2016).

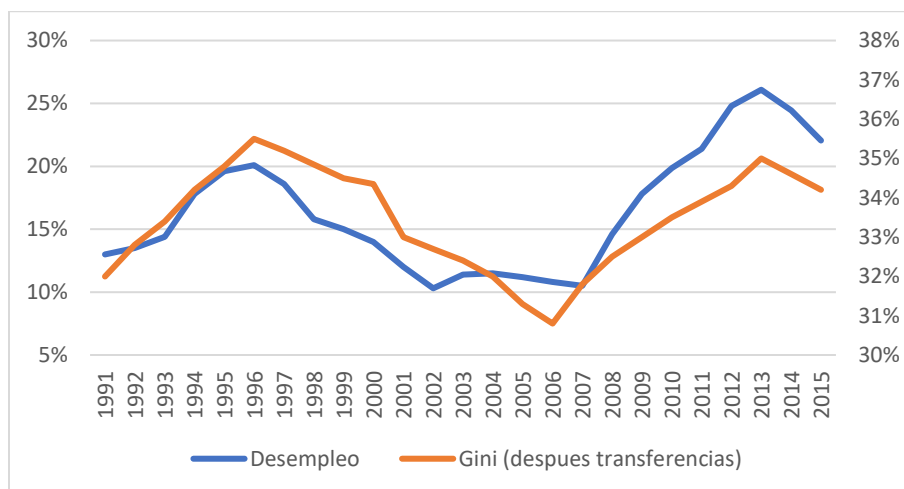
La movilidad social, que mide las posibilidades de que los ciudadanos nacidos con los orígenes más humildes puedan desarrollarse y alcanzar niveles de riqueza más altos y viceversa, deja en evidencia la situación española. España se sitúa como el cuarto país de la OCDE donde es más posible seguir estando en el 20% de los hogares más ricos en un transcurso de cuatro años, y las posibilidades de seguir empobrecido superan en diez puntos la media de la organización (De las Heras, 2020). El INE establece una relación entre aquellos que cuentan con niveles más altos de educación con el porcentaje de ocupados, dejando en evidencia que una de las causas más importantes de la poca movilidad social es la situación educativa española, que se encuentra a la cola de la Unión Europea.

7.2.1. CAUSAS

La crisis económica de la última década tuvo un efecto impactante en la distribución de la renta, dando lugar a un aumento de la desigualdad sensiblemente más alto en España que en el registrado en el promedio de los países de la Unión Europea. Las principales razones del aumento de la desigualdad es la profunda caída de las rentas más bajas a causa del aumento del desempleo y los cambios en la distribución salarial (del Bosque Tordesillas, 2018).

El Instituto Juan de Mariana y la Fundación BBVA condujeron un estudio a través del cual se concluye que el desempleo es, con diferencia, la causa más importante del aumento de la desigualdad en España, explicando hasta el 80% de la desigualdad en el país. Además, dentro del restante 20% incluyen causas entre las que se encuentran la desigualdad salarial, las abultadas rentas de capital, el patrimonio y otras causas sociales. El gráfico 10 muestra como ambas variables se desarrollan de una manera muy similar, teniendo un fuerte impacto la tasa de desempleo en el coeficiente Gini después de transferencias, acentuándose en los periodos de crisis y disminuyendo en las épocas de bonanza económica (Doménech, 2016).

Gráfico 10: Tasa de desempleo (%) y Coeficiente Gini (%) en España en 1991-2015



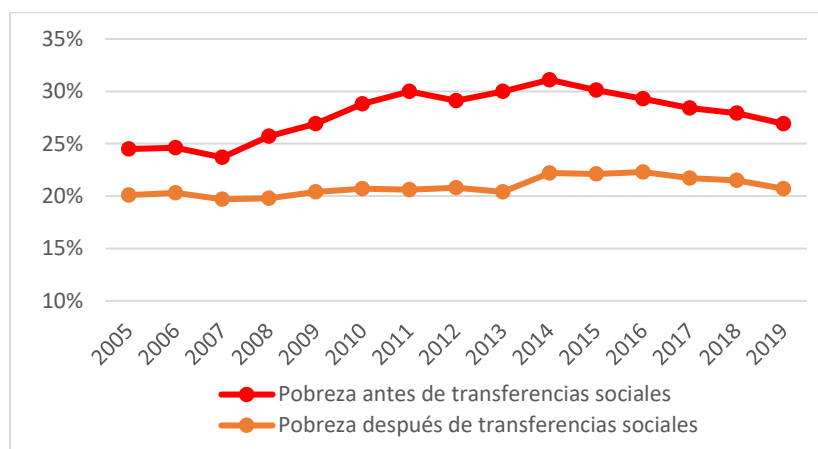
Fuente: Elaboración propia con datos de INE

7.3. POLITICAS REDISTRIBUTIVAS EN ESPAÑA

España es uno de los países situados en la mitad de la tabla en el ranking de la Unión Europea en términos de gasto social destinando (puesto 13), en 2018, un porcentaje correspondiente al 23,5% del PIB, un valor muy inferior a los valores medios de la Unión Europea, cuyo promedio fue del 27,9%. El dato es más llamativo si se compara con el porcentaje de gasto destinado por las mayores economías de la UE, ya que Alemania destina un 29,6%, Francia un 33,7%, Dinamarca un 31,4% y Finlandia un 30,1% (Eurostat, 2018). El gasto público en protección social se mantuvo en el entorno del 20% del PIB, siete puntos por debajo del valor medio de la UE-15, a lo largo de la primera década del siglo actual hasta

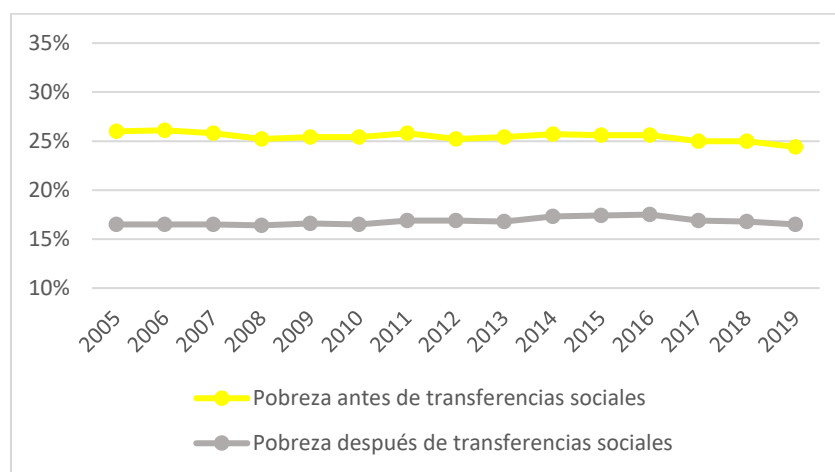
el año 2007. Tras los años de crisis, el gasto ha crecido, en gran parte como consecuencia de la explosión de los gastos asociados a las políticas monetarias de mantenimiento de la renta de los desempleados (Bandrés Moliné, 2016).

Gráfico 11: Reducción de la tasa de pobreza tras las transferencias sociales (%) en España en 2005-2019



Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat

Gráfico 12: Reducción de la tasa de pobreza tras las transferencias sociales (%) en España en 2005-2019

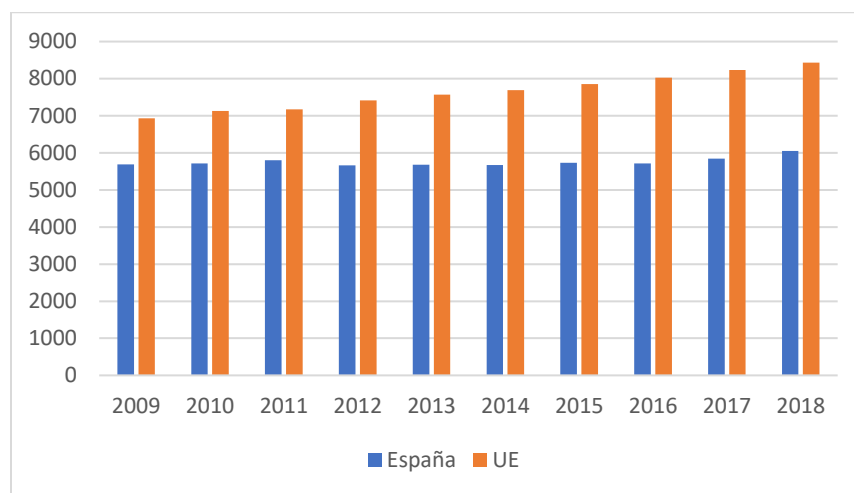


Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat

Los gráficos 11 y 12 muestran las tasas de pobreza de España y de la Unión Europea antes y después de transferencias del Estado. Al analizar el efecto de las políticas fiscales de

cada año se puede apreciar como como el porcentaje medio anual de la tasa de pobreza que ha reducido España durante los últimos quince años es de 6,91% mientras que en la UE es de 8,64%, dejando claro que las políticas redistributivas implementadas en España son menos efectivas que en el resto de los países de la institución.

Gráfico 13: Gasto en Protección social por habitante (euro) 2009-2018



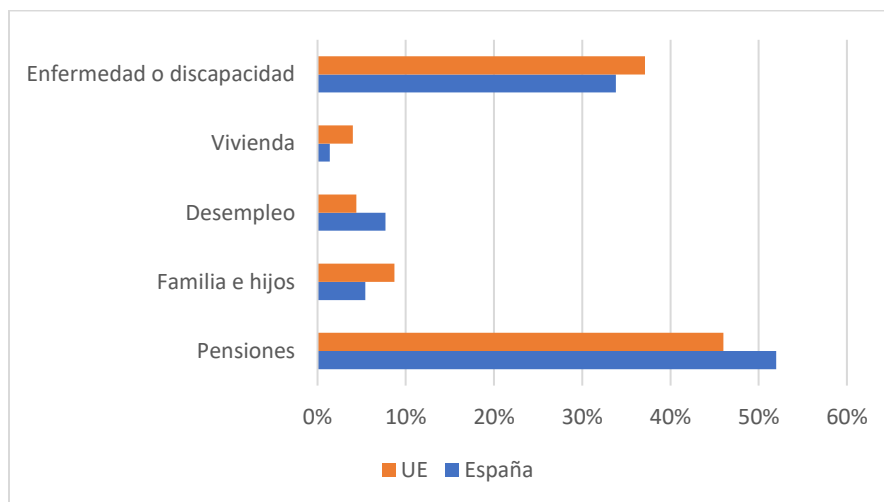
Fuente: Elaboración propia con datos de Esspros

El Gráfico 13 refleja la evolución del gasto en protección social por habitante en España comparado con el de la Unión Europea, mostrando la amplia diferencia que hay entre uno y otro, dejando en evidencia el estancamiento del gasto español. A lo largo de la última década, y bajo un contexto de crisis (en el que este gasto tiende a crecer debido al incremento de las necesidades sociales derivadas del aumento en el desempleo y la pobreza) el gasto en protección social en España ha crecido en un escaso 6,37% (de 5.689,25 euros por persona a 6.051,73 euros por persona), mientras que en la Unión Europea ha aumentado en un 21,75% (de 6.928,48 a 8.435,46 euros por persona).

Dentro del gasto en protección social existen ciertas diferencias entre las partidas de gasto de España con la Unión Europea. Más de la mitad de dicho gasto va destinado al pago de las pensiones, que en España correspondió, en 2018 a un 52% del gasto social total, mientras que la media europea se sitúa seis puntos porcentuales por debajo, en un 46% (Eurostat, 2018). Bien es cierto que, aunque la desigualdad de rentas de mercado creció más rápido en España

que en ningún otro país desarrollado durante la crisis, las pensiones han funcionado como la política redistributiva más efectiva para evitar el aumento de la desigualdad y pobreza en España, reduciendo la desigualdad que genera el mercado en un 23% (Nieves, 2019).

Gráfico 14: Desglose del gasto en protección social en España y en UE en 2018



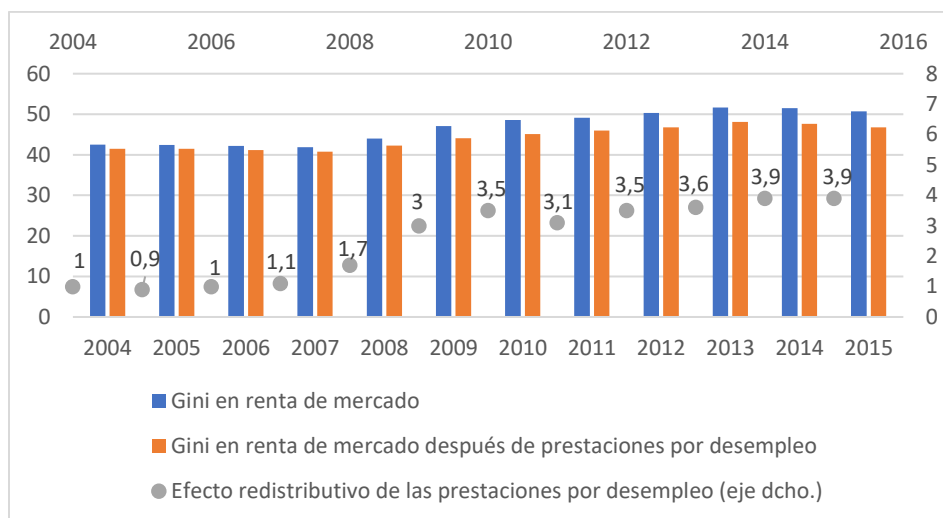
Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat

Por otro lado, las expectativas del gasto de pensiones en España son muy negativas a causa del incremento de la esperanza de vida, de la tasa de dependencia, la pirámide poblacional invertida y las altas tasas de desempleo, haciendo que el Banco de España pronosticase en 2019 que en tres décadas el gasto en pensiones podría pasar a representar un 16% del PIB (ahora está en torno al 11%) (Cerezal, 2019). Esta situación plantea un escenario complejo de cara a la reducción de la pobreza y desigualdad futura, pues el gasto en pensiones alcanzará cuantías desmesuradas comparadas con las actuales, limitando las posibilidades de gasto en otras partidas.

En segundo lugar, España se presenta como el segundo país de la Unión Europea que más porcentaje del gasto destina a las prestaciones por desempleo, con hasta un 7,7% solo superado por Irlanda y más de tres puntos porcentuales por encima de la media de la UE (4,4%). Esto se debe principalmente, como ya hemos mencionado, a las altísimas tasas de desempleo que presenta España frente al resto de países de la UE (Gómez Melenchón, 2019). El Gráfico 15 muestra el importante efecto redistributivo de las prestaciones por desempleo a partir de

la crisis para evitar la desigualdad, aunque, por otro lado, refleja la incapacidad para evitar que tengan lugar estas desigualdades antes de las prestaciones.

Gráfico 15: Efecto redistributivo de las prestaciones por desempleo en España (2004-2015) (el eje derecho indica las unidades de coeficiente Gini en renta de mercado reducidas a través de la prestación de desempleo)



Fuente: Elaboración propia con datos de Fundación BBVA

Es el tercer país de la UE con el menor porcentaje de ayudas sociales que van para las familias e hijos, un 5,4% del total, frente al 8,7% de media en la UE. España se sitúa como el noveno país de la UE que destina el menor porcentaje de su presupuesto de gasto social para ayudas a la vivienda y contra la exclusión social, con un 1,4%, muy por debajo del 4% de media en la UE. También está en el noveno puesto en cuanto al porcentaje de ayudas destinadas para prestaciones por enfermedad y discapacidad (33,8%) frente a un 37,1% de la media comunitaria (Martínez, 2019).

Otra manera a través de la cual el Estado español trata de reducir la desigualdad es a través de la progresividad del sistema impositivo, haciendo que las rentas más altas tengan que pagar más impuestos que las rentas más bajas, de esta manera, además de luchar contra la desigualdad social, el Estado busca aumentar los ingresos fiscales, aunque no existe la certeza de aumentar esos ingresos a través del incremento de los impuestos. En España, el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas grava a las personas en función de tramos por renta:

Tabla 2: Tramos impositivos del IRPF (2021)

Tramo	Tipo impositivo
0 – 12.450 €	19%
12.451- 20.200 €	24%
20.200- 35.200 €	30%
35.201- 60.000 €	37%
60.001 – 300.000 €	45%
Más de 300.000 €	47%

Fuente: Elaboración propia con datos de Bankinter

Un estudio llevado a cabo por Fedea en el periodo 2013-2017 estimó que las políticas fiscales del gobierno español redujeron la desigualdad en la redistribución de la renta un 40% en ese periodo. Este estudio reflejó la importancia de las prestaciones monetarias previamente comentadas, que suponen el grueso de esta reducción (casi el 30%), con especial mención a las pensiones. El sistema impositivo actual, por otro lado, solo impacta en la reducción de las desigualdades de renta en un 2%. El 8% restante resulta del efecto redistributivo de la educación y sanidad que a su vez están financiadas con los fondos públicos (Cinco Días, 2020).

A lo largo de 2018 la OCDE y la UE avisaron a España de la gestión ineficiente que se estaba haciendo con las transferencias sociales, situando al país a la cola de la clasificación junto a Grecia Italia y Portugal, argumentando que los hogares del 20% inferior de la distribución de la renta recibieron solo el 55% del pago medio correspondiente a todas las familias. Asimismo, la OCDE avisó de la ineficacia del sistema tributario español para frenar esta desigualdad. En resumen, los mecanismos de redistribución de la renta en el caso español han funcionado permitiendo amortiguar el impacto brutal que la crisis y el aumento del

desempleo podrían haber tenido sobre la desigualdad. Sin embargo, esta amortiguación podría haber sido muy superior si el sistema hubiera sido eficaz y en lugar de redistribuir recursos hacia los más favorecidos hubiera concentrado su atención en el grupo de los más necesitados (Maqueda, 2018).

El Real Decreto-Ley 20/2020 del 29 de mayo dio lugar a la creación del Ingreso Mínimo Vital es una prestación mensual para los hogares en riesgo de pobreza que corre a cargo de la Seguridad Social. Esta prestación se lleva a cabo para mitigar los efectos económicos y sociales de la crisis económica derivada de la crisis pandémica, pero el Gobierno actual afirma que no se trata de una medida transitoria, sino que el objetivo es mantenerla a lo largo del tiempo.

La cuantía del Ingreso Mínimo Vital oscila entre un intervalo de 461,5 euros (adultos que residan solos) y hasta 1.015 euros para hogares de cinco personas, sumando hasta 139 euros al importe inicial por persona. También se establece una cuantía que varía entre los 700 y los 977 euros para las familias monoparentales, dependiendo la ayuda del número de hijos en el hogar. El gobierno estableció una ayuda anual de hasta 5.540 euros para un beneficiario individual (Pérez C. , 2021).

España adopta esta política social uniéndose a países que ya contaban con alguna prestación similar como Francia, Alemania, Reino Unido e Italia, entre otros. El Gobierno hizo una estimación inicial en la que tratarían de ayudar a un millón de hogares, la cual tuvieron que reducir en un 15%, buscando dirigir esta prestación a cerca de 2,3 millones de persona, con lo que conseguirían sacar de la situación de pobreza extrema al 80% de las familias que se encuentran en ella. Se establecen una serie de requisitos para poder acceder a esta ayuda, entre los que se encuentran tener entre 23 y 65 años y haber residido de forma independiente al menos tres años con un año cotizado a la Seguridad Social. También lo pueden recibir personas de 18 años con hijos.

Es pronto para valorar su efectividad pues no lleva ni un año y España se encuentra en una circunstancias excepcionales, pero esta medida puede resultar muy exitosa para reducir las tasas de pobreza y desigualdad. Por otro lado, deja una serie de interrogantes que pueden dificultar su prolongación durante años. En primer lugar, el elevado coste (3.000 millones de

euros) que supone a una Seguridad Social que ya cuenta con una deuda de 100.000 millones de euros con el Estado. Además, existen muchas críticas con que no se haya incluido como requisito para su obtención la búsqueda activa de empleo, como es el caso de Alemania.

Tras hacer un análisis de la pobreza y desigualdad en España, concluyo que, para la reducción de ambas variables es necesario una mejor distribución de los ingresos de mercado, para lo cual es necesario reducir la tasa de desempleo de una forma sustancial, pues existe una estrecha relación entre ella y la tasa de pobreza y el coeficiente Gini. Es necesario una flexibilización del mercado laboral que acabe con las debilidades del sistema actual que se manifiestan, sobre todo, en desempleados de larga duración, los trabajadores a tiempo parcial, los trabajadores con empleos irregulares y de bajos salarios y las familias monoparentales, de forma que el riesgo de pobreza determina, en el presente, una profunda brecha social, por razón de edad y por razón de género (Sáez Lara, 2018).

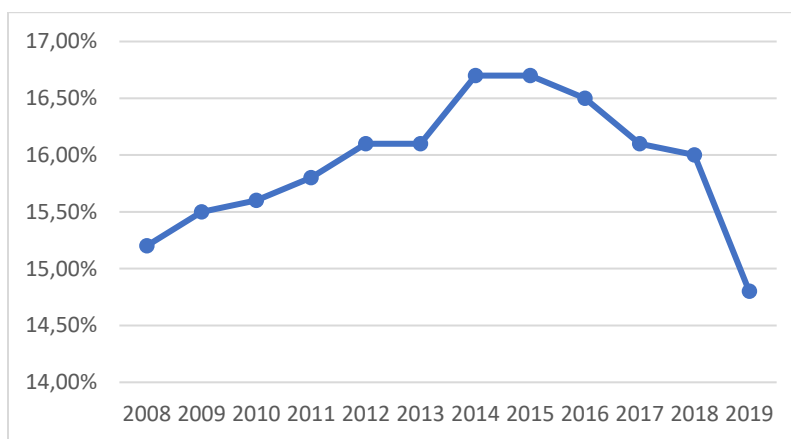
Las políticas fiscales españolas, pese a tener un efecto positivo en la pobreza y la desigualdad, son menos efectivas que en el promedio de países de la Unión Europea. Para mejorar los resultados actuales, el gobierno debe de cambiar la orientación de sus políticas fiscales. Las prestaciones actuales están más centradas en el aumento de la recaudación vía impuestos (lo que apenas tiene efecto en la desigualdad) y en dos partidas que suponen casi 2/3 partes del total (aunque, en este caso, si son efectivas) y proporcionar prestaciones sociales que ayuden a las familias en peor situación económica. Es necesario establecer una nueva redistribución del gasto que se centre más en las prestaciones por familia e hijos, sanidad, vivienda, educación y exclusión social.

8. ALEMANIA

8.1. POBREZA EN ALEMANIA

El gobierno alemán sigue la premisa de la OCDE de clasificar a las personas en riesgo de caer en pobreza si sus ingresos no alcanzan el 60% de la renta mediana nacional. En 2019 el umbral de la pobreza en Alemania ascendió a 1.074 euros mensuales, es decir, 12.888 euros al año, lo que supone un aumento de más de 1.000 euros frente al año 2014, el año en el que Alemania estaba saliendo de la crisis económica (Eurostat, 2019). El índice de Desarrollo Humano elaborado por las Naciones Unidas para medir el progreso de un país y que muestra el nivel de vida de sus habitantes, concluye que los alemanes se encuentran entre los países con mejor calidad de vida a nivel mundial, con una cifra de 0,947 y situándose en el sexto puesto del ranking global. Pese a ello, la pobreza en Alemania sigue siendo un tema de preocupación nacional.

Gráfico 16: Tasa de Pobreza relativa en Alemania en 2008-2019



Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat

El Gráfico 16 refleja la evolución de la tasa de pobreza en Alemania, mostrando un aumento durante el periodo de crisis (aumenta en 1,5 puntos porcentuales entre 2008 y el momento con peores datos) mucho menor al visto en España, que llegó a incrementar la tasa de pobreza en 2,4% frente al inicio de la crisis. Asimismo, cuenta con una tasa de pobreza bastante menor en términos relativos que España, puesto que su la media de pobreza entre 2008 y 2019 es de 15,85% mientras que, en España, en el mismo periodo, alcanza el 21,09%

de media. Estos datos reflejan que la economía alemana es más sólida que la española, por lo que no le afectan de igual manera las recesiones económicas.

Dentro de las variables más afectadas, se puede destacar que la tasa de pobreza es ligeramente superior en las mujeres que en los hombres, pero el dato más remarcable es que el grupo de personas más afectado por la pobreza en Alemania es, sin duda, la población menor de 18 años. En segundo lugar, existe una gran diferencia entre el riesgo de pobreza según el indicador AROPE entre las personas con nacionalidad alemana y aquellos que no disponen la nacionalidad. En el año 2019 este indicador superó el 35% en los inmigrantes sin nacionalidad alemana (35,2%), mientras que este mismo indicador en la población alemana es de un 13,2% (Statista, 2020).

La pobreza infantil se considera un problema estructural con consecuencias muy importantes en el crecimiento y expectativas del país. Actualmente, según el informe de la Fundación Bertelsmann de 2020, los niños tienen más riesgo de caer en la pobreza que los mayores. Según el informe, el 21,3% de los menores de 18 años están creciendo en la pobreza (DW, 2020). Ciertos estudios afirman que esta tasa de pobreza puede incrementarse aún más debido a la crisis del coronavirus ya que los padres de niños en situación de riesgo de pobreza suelen trabajar a tiempo parcial o con el salario mínimo y, por tanto, han sido desproporcionadamente vulnerables debido a las pérdidas de empleo e ingresos durante la pandemia (Towfigh, 2020).

8.1.1. CAUSAS

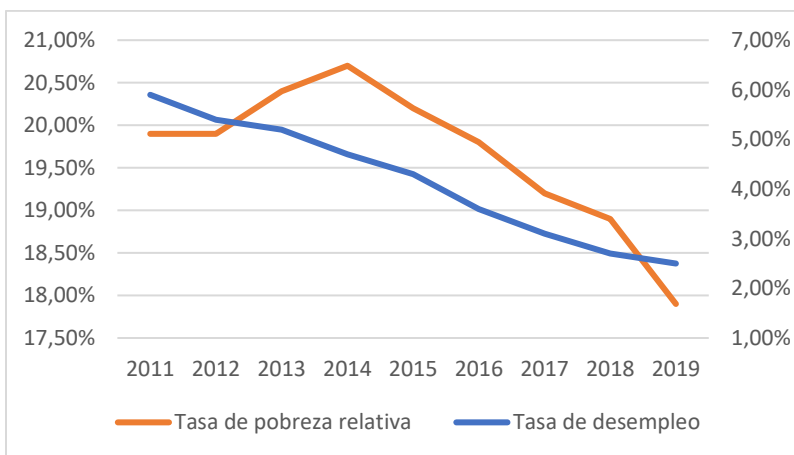
La tasa de desempleo en Alemania en 2020 fue de 5,9%, aumentando un 0,9% frente al año anterior. El paro en Alemania ha disminuido progresivamente desde los años previos a la crisis económica, pues ha reducido su tasa de desempleo del 9% en 2007 hasta los niveles actuales, situándose en el tercer puesto en la Unión Europea, solo superado por República Checa y Polonia en este ámbito.

Esto se debe, en parte, a la política llevada a cabo en 2003, en la que se confirmaba la creación de los *minijobs*, una nueva forma de empleo con un límite de remuneración de 450€ mensuales o 5.400€ anuales que presenta una serie de beneficios para el trabajador. El primero es que está exento de pagar impuestos o contribuciones sociales, a excepción del

seguro de pensiones de jubilación. Por otro lado, sí que adquieren derecho a pensión y tienen cotización reducida a los seguros sociales. Este modelo de empleo ha tenido éxito pues consiste en un trabajo a tiempo parcial que puede servir como complemento a otro trabajo o a una prestación, facilitado la salida de la pobreza (Relocation, 2016).

En el año 2012, alrededor de 7,5 millones de trabajadores, cerca del 20% del total, tenían un *minijob*. Esta opción resulta especialmente atractiva para muchos parados, ya que este tipo de empleos dan más flexibilidad a las empresas y la posibilidad de contratar a más personas para empleos poco cualificados y de baja productividad (García, 2013). Otra porción de la población que se ha beneficiado mucho de los *minijobs* es la población mayor de 65 años, que busca estos trabajos para seguir activos y complementar una pensión que consideran insuficiente. En el Gráfico 17 se puede apreciar como la tasa de desempleo en la población mayor de 65 años ha ido disminuyendo desde ese momento, dando lugar a la misma tendencia en la tasa de pobreza en ese grupo de población.

Gráfico 17: Relación del desempleo y tasa de pobreza relativa en población mayor de 65 años (2011-2019)



Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat

Por otro lado, como ya hemos visto en el caso español, el empleo no evita necesariamente la pobreza (pero si contribuye enormemente a evitarla, el gráfico 17 es un buen ejemplo). En Alemania un tercio de las personas consideradas pobres tiene empleo, distribuyéndose 2/3 partes de esa población en *minijobs* y el resto en empleos a tiempo completo, lo que refleja que, pese a que este tipo de empleo favorece la salida de la pobreza,

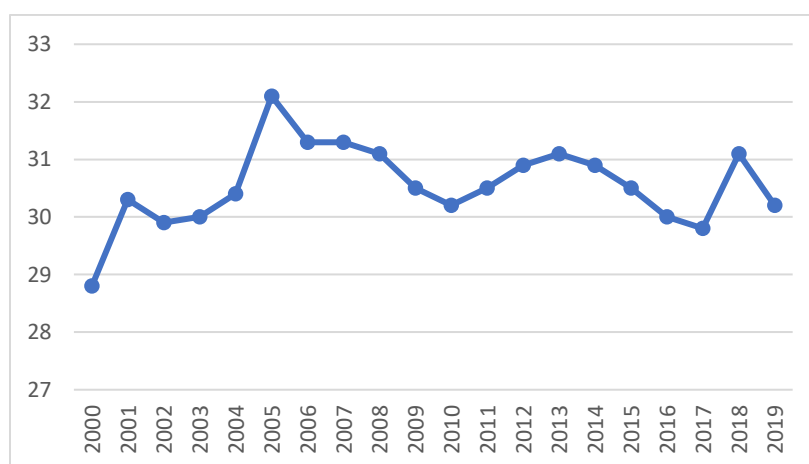
los salarios obtenidos, en muchos casos, no son suficientes para una vida digna, lo que hace que la mayoría de esta gente dependa de prestaciones por parte del Estado para poder sobrevivir (European Commission, 2019).

Por último, las perspectivas de ingresos de un alemán dependen en gran medida del nivel educativo. Las personas sin educación o formación profesional se encuentran en una situación muy desfavorable y siendo más propensos a alcanzar situaciones de pobreza. Un 31,5% de las personas sin formación profesional se sitúa en el quintil inferior en la distribución de los ingresos, mientras que, de las personas con estudios universitarios, solo un 7,4% se posiciona en ese quintil (Rühlemann, Staudt, & Fleißner, 2016).

8.2. DESIGUALDAD EN ALEMANIA

Los datos sobre la desigualdad en Alemania reflejan que posee unos índices de desigualdad de ingresos menor a los españoles según el coeficiente Gini que, además es más estable y menos susceptible a crisis económicas, pues según los datos proporcionados por el Banco Mundial, los niveles de desigualdad en los peores años de la crisis, este ratio apenas superaba los índices al año en el que esta crisis inició, mientras que en España la diferencia entre el año 2014 con el 2008 es de más de dos puntos porcentuales.

Gráfico 18: Coeficiente Gini en Alemania en el periodo 2000-2019

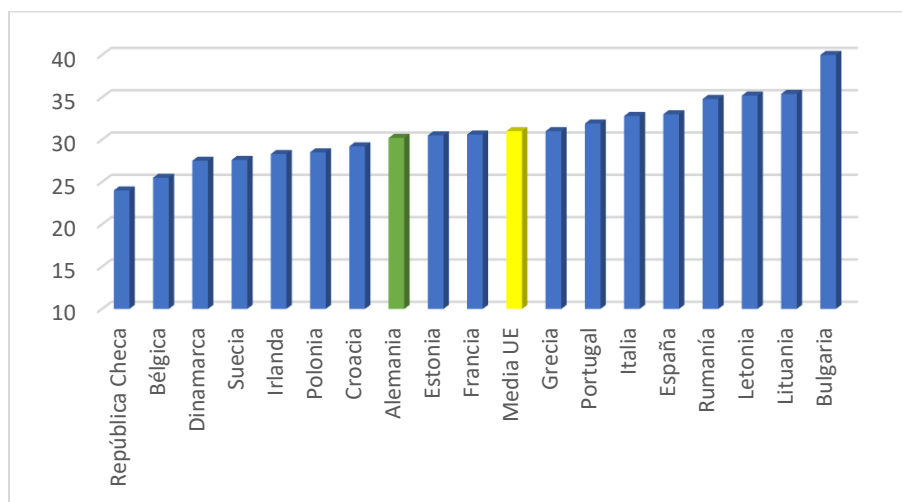


Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

Los ratios de desigualdad señalan que Alemania se encuentra por debajo de la media de la Unión Europea en 2019 (31), año en el que el país gobernado por Merkel registró un

coeficiente Gini de 30,2. El IW calcula que a partir de un coeficiente Gini de aproximadamente 0,35 es más probable que la desigualdad frene el crecimiento económico de la población de un país, por lo que Alemania se encuentra en una situación positiva en ese aspecto (DW, 2020).

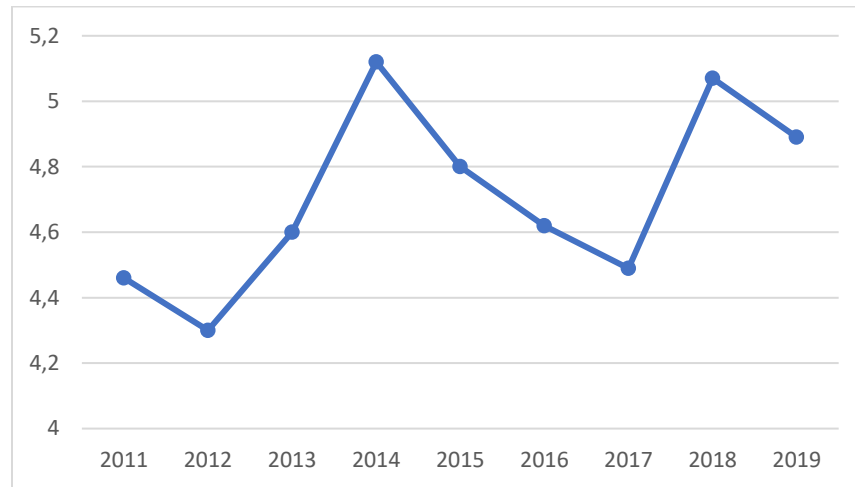
Gráfico 19: Coeficiente Gini en países de la Unión Europea en 2019



Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat

La evolución del ratio s80/s20 posiciona a Alemania en una mejor posición que España, pues en los últimos trece años, el ejercicio en el que España tuvo el menor ratio s80/s20 (2008), 5,6, fue superior al año en el que Alemania tuvo la cifra más alta en el mismo indicador (2014), que fue de 5,12. Por otro lado, es innegable que existe desigualdad de ingresos y de riqueza en Alemania, pues la mitad más rica de la población acumula casi la totalidad (98,6%) de la riqueza, es más, el 10% más rico del país posee el 60% de la riqueza (Schmidt, 2017).

Gráfico 20: Ratio s80/s20 en Alemania en 2011-2019



Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat

En términos geográficos existe desigualdad económica entre el oeste y el este. En 1989 se derribó el muro de Berlín, pero la realidad es que todavía existe un muro invisible entre ambas zonas. El este, con una población menor y más envejecida, tiene una tasa más elevada de paro que el oeste (6,4% frente a 4,8%). Esto provoca que el área que abarca la antigua República Democrática Alemana, con sus cinco regiones contase, en 2018, con un PIB per cápita que representaba solo el 74,7% del de la zona del oeste, haciendo que el desarrollo económico nacional depende de esta zona y la sede de las empresas importantes del país tenga lugar en el oeste (France 24, 2019).

8.2.1. CAUSAS

Los críticos aseguran que los cambios laborales de principios de la década pasada han contribuido a crear puestos de trabajo, pero también han fomentado la existencia de trabajos temporales y mal pagados, incrementando la desigualdad salarial. La idea original de estos empleos a tiempo más que parcial era facilitar la entrada al mundo laboral de parados de larga duración, acabar con el trabajo en negro y facilitar la conciliación para los estudiantes que tengan que ganarse un dinero. Pero la realidad es que para muchos alemanes los *minijobs* son la principal fuente de ingresos (Camós Victoria, 2013).

En 2014, Alemania aprobó por primera vez un salario mínimo federal de 8,5 euros la hora o 1440 euros mensuales si se trabajaba a jornada completa. En 2017 se aprobó un

aumento de un 4%, aumentándolo a los 8,84 euros por hora. A día de hoy se calcula que, en torno al 25% de los trabajadores del país, y el 58% de los mini-jobbers gana por debajo de esa cantidad (Cruz, 2020).

Cuatro años después del último incremento del SMI se puede realizar una serie de conclusiones entre las que destacan que las empresas más pequeñas han sufrido por un incremento de costes que no siempre han podido asumir, lo que ha producido un trasvase de trabajadores desde las empresas pequeñas y medianas (que suponen el 68% de las exportaciones del país) a otras más grandes, afectando al pequeño comercio pero que, a nivel global, ha mejorado las condiciones salariales de los trabajadores con menor nivel educativo, trabajadores a tiempo parcial y los trabajadores de categorías con menor cualificación. Asimismo, se puede apreciar una reducción de las horas trabajadas en las personas que han sido afectadas por el salario mínimo (Vacas-Soriano, 2018).

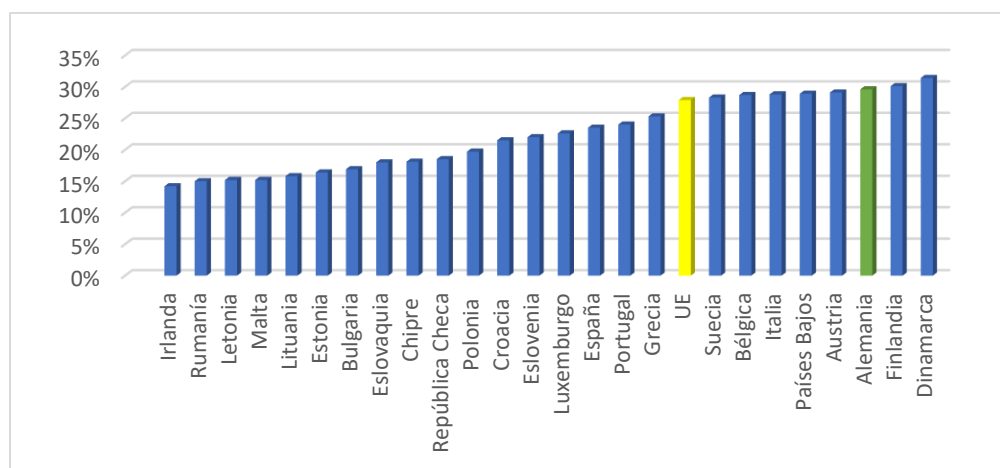
Una de las desigualdades más evidentes es la del Este y el Oeste, que se refleja en la diferencia de salarios entre ambas zonas (se gana por debajo en el 23% de los estados del Este, según el informe de la UE). La riqueza de las familias es más del doble en el oeste que en el este (182.000 euros de media frente a 88.000 euros), mientras que el porcentaje de personas en riesgo de pobreza en el este es de casi el 18 % por el 15 % del oeste (Palop & Zuleta, 2020). La principal razón es la diferencia abismal en los salarios en estas zonas, pues los trabajadores orientales cobran de media en torno a 4.900 euros anuales menos que los trabajadores del oeste.

Por otro lado, todas estas variables han ido mejorando progresivamente más en el este que en el oeste durante la última década, por lo que se espera que en algún momento ambas zonas se asemejen, pero a día de hoy existe todavía una gran desigualdad. Esto se debe principalmente a los estragos causados por el régimen comunista hasta la caída del muro, que dejó como legado unas empresas poco competitivas, dependientes de las exportaciones a los países comunistas y sin ningún incentivo para aumentar la productividad. Eso explica que, actualmente, 47 de las 50 principales empresas alemanas tengan su sede en Alemania Occidental mientras que solo tres de ellas estén situadas en el este; pero en Berlín, la capital.

8.3. POLITICAS REDISTRIBUTIVAS EN ALEMANIA

Alemania fue, en 2018, el tercer país de la Unión Europea que más porcentaje de su PIB destinó a gasto en protección social (29,6%), situándose por encima de la media comunitaria y solo superado por Francia y Dinamarca (Gráfico 21).

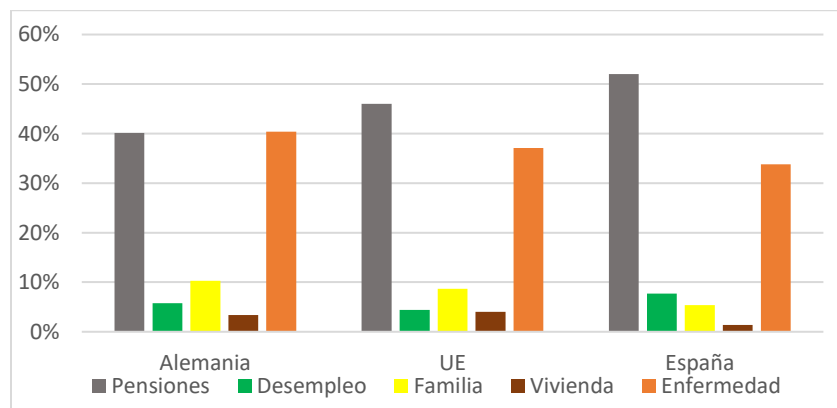
Gráfico 21: Gasto en protección social (% del PIB) en la UE en 2018



Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat

El gasto en protección social de Alemania cuenta con diferencias frente al español, pues, como se aprecia en el gráfico 22, supone un gasto más distribuido. Mientras que en España el gasto en pensiones abarca más de la mitad del gasto en protección social, en Alemania es hasta 12 puntos porcentuales menos (40%), haciendo que pueda redistribuir ese gasto en otras partidas a las que le prestan una mayor atención.

Gráfico 22: Desglose del gasto en protección social en Alemania, UE y España en 2018

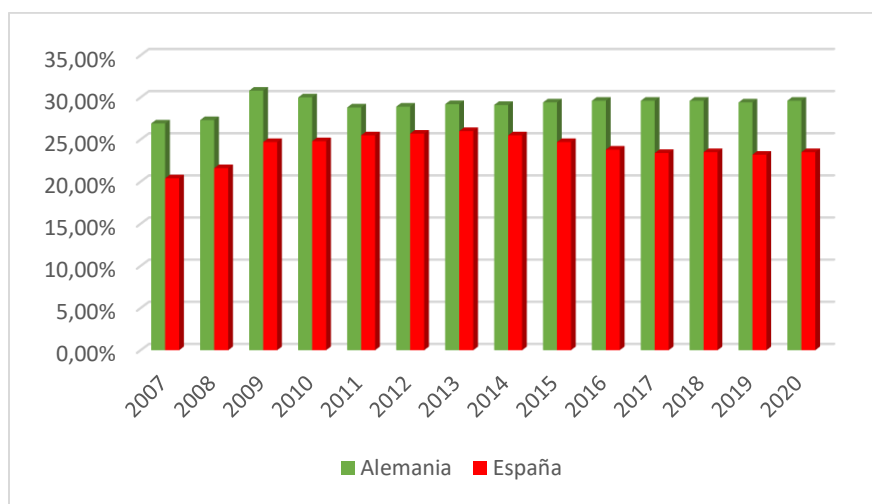


Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat

Alemania destina un gasto similar al gasto en enfermedad y salud que a pensiones, siendo elevadamente superior a la inversión española. Este capítulo comprende, además de las prestaciones sanitarias, la continuación del pago salarial en caso de enfermedad por parte del empresario. Asimismo, gracias a sus eficaces políticas y flexible mercado laboral, no requieren de unos gastos tan elevados en prestaciones de desempleo (su tasa es muy inferior a la española), pudiendo llevar ese gasto a partidas como la familia o la vivienda, donde gastan en torno al doble que el gobierno español. Es decir, que mientras que España deriva su gasto principalmente a prestaciones de sustitución de renta (desempleo o jubilación) por culpa de su ineficaces sistemas laborales y de pensiones, Alemania lo redistribuye más, dando una mayor importancia que el gobierno español a las prestaciones de garantía de mínimos (familia, exclusión social y vivienda) (Fuenmayor, Granell, & Savall, 2020).

La diferencia de gasto entre Alemania y España es muy reseñable, siendo mucho mayor en Alemania durante todos los años de la última década (Gráfico 21), pese a que los efectos de la crisis fueran mucho mayores en España y que, por lo tanto, necesitase de una mayor inversión en protección social que el país gobernado por Angela Merkel. Además, como ya se ha mencionado previamente, el gasto español va especialmente dirigido a subsanar ineficacias estructurales y sistemáticas de su sistema laboral y de pensiones, haciendo que se vea muy limitado a la hora poder afrontar las otras partidas

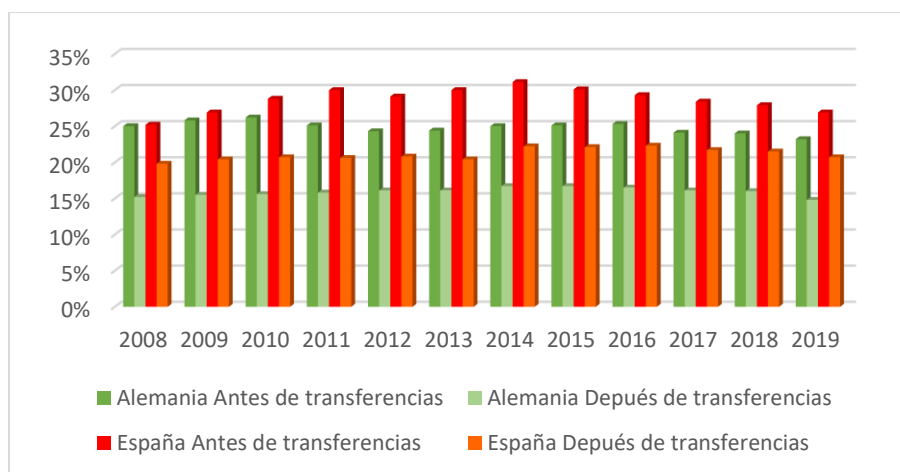
Gráfico 23: Gasto en protección social (% del PIB) en Alemania y España en 2007-2020



Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat

Esas diferencias de gasto tienen efectos muy diferentes en la redistribución de la pobreza en cada país. Un estudio elaborado por el economista José Marín Arcas, miembro de la Autoridad Fiscal (AIReF) pone como ejemplo a seguir para el ministro José Luis Escrivá al país alemán. Según este estudio, los efectos redistributivos en Alemania sobre la renta disponible son sustancialmente más elevados que en España, contribuyendo en casi un 40% más que España a la redistribución de la renta (Sánchez, 2019). El gráfico 24 refleja como los efectos para reducir la tasa de pobreza son mayores en Alemania que en España. El país alemán es capaz de reducir, de media, a través de las transferencias, casi un 9%, mientras que España, en el mismo periodo, la reduce en un 7,54%, dejando en evidencia que las transferencias alemanas son más efectivas que las españolas para reducir la pobreza.

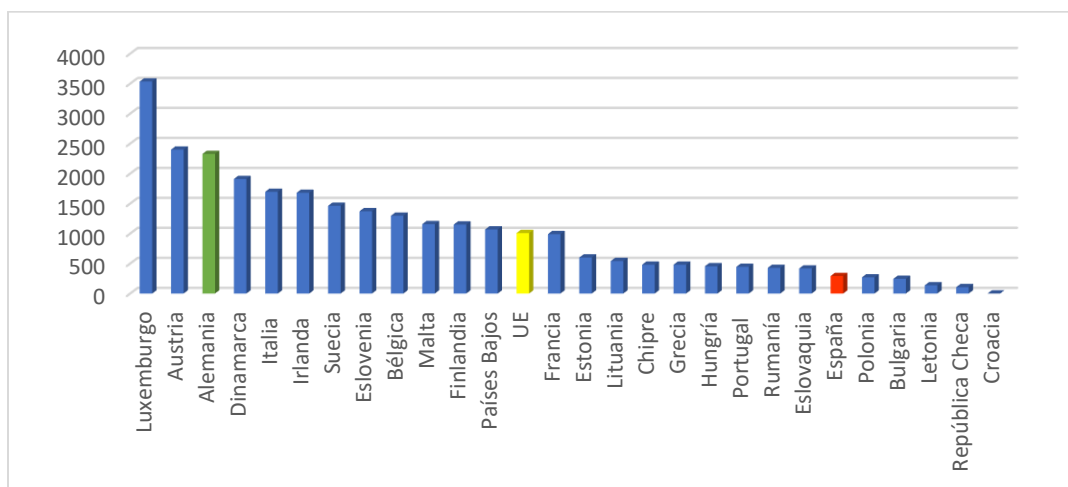
Gráfico 24: Tasa de pobreza (%) antes y después de transferencias en Alemania y España en 2008-2020



Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat

Alemania trata de luchar contra la pobreza directamente, a través de transferencias a las familias. Un claro ejemplo es que las prestaciones para las familias pobres con hijos son ocho veces mayores en Alemania que en España. Un hogar vulnerable alemán ingresó el año pasado un máximo de 2.328 euros por niño. En España, apenas 291. Es decir, 194 euros mensuales frente a 24,25 (Sosa Troya, 2019). El gráfico 25 explica por qué Alemania se sitúa como el cuarto país europeo que más reduce el riesgo de pobreza infantil gracias a las transferencias sociales (tras Austria, Dinamarca y Suecia). España, por el otro lado, está a la cola de ese ranking como el país que menos reduce la pobreza en ese sector de la población.

Gráfico 25: Cuantía anual para familia en situación de pobreza con hijo de seis años (2018)



Fuente: Elaboración propia con datos de Alto Comisionado para la lucha contra la pobreza infantil

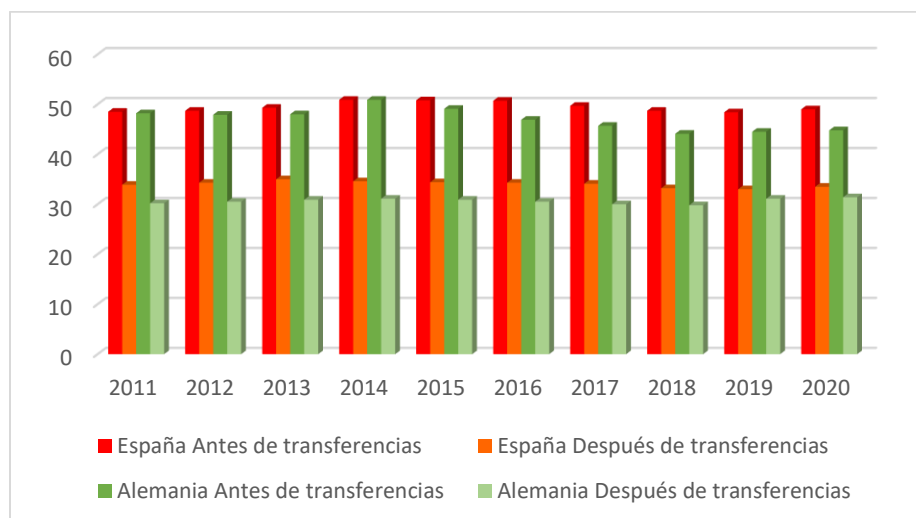
Al igual que en España, en Alemania existen tramos impositivos a través de los cuales el Estado trata de obtener ingresos fiscales y reducir la desigualdad, siendo mayor el impuesto para las rentas más altas que para las rentas más bajas. El *Einkommensteuer* (el equivalente al IRPF en Alemania) distingue distintos tramos impositivos que van desde un 14% hasta un 47,5%. Según las estimaciones del gobierno alemán, el efecto distributivo de los impuestos se sitúa en una cifra cercana al 5% (mayor que en España).

Una diferencia importante que se puede destacar del momento actual es la diferencia en la forma de actuar de ambos países contra los efectos de la crisis pandémica y su consecuente crisis económica. Mientras que en España se están repitiendo los anuncios de subida de impuestos a toda la población a través de la subida del precio del diésel, bebidas azucaradas, peajes en las autovías o aumento en las cotizaciones de los autónomos, en Alemania se proclamó la bajada del IVA (del 19% al 16%), o limita la tasa impositiva del *Einkommensteuer* al 42% por lo menos hasta el año que viene. Es pronto aún para valorar la eficacia de las medidas de cada gobierno, pero parece claro que las medidas del gobierno alemán serán más virtuosas para frenar el crecimiento de la pobreza y la desigualdad ante la crisis actual.

El gráfico 26 muestra cómo el país alemán no solo ha sido capaz de aplacar de forma más efectiva el crecimiento de la pobreza en su país, sino que ha realizado lo mismo con la

desigualdad. En este caso, se puede ver como de media, en este periodo, Alemania ha sido capaz de reducir en más de un punto porcentual el coeficiente Gini que España (16,4 frente a 15,34). La diferencia es especialmente visible en los años en los que la crisis económica iniciada en 2008 estaba causando mayores estragos en los países desarrollados. En esos años queda claro como Alemania es mucho más eficiente a la hora de afrontar las ayudas sociales para frenar la pobreza y la desigualdad en momentos de crisis económica y social. En el periodo de 2011 a 2014 España redujo el coeficiente Gini en 14,9 puntos a través de sus transferencias. Por su parte, Alemania, en ese mismo periodo de tiempo, redujo ese mismo índice en 18,1 puntos porcentuales (García Domingo & Sotomayor Morales, 2014)

Gráfico 26: Coeficiente Gini antes y después de transferencias en 2011-2020 en España y Alemania



Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat

Por último, Alemania, en 2021, está llevando a cabo un experimento mediante el cual trata de ver los beneficios de la introducción de una renta básica en el país para hacer frente a la pobreza y desigualdad. El país teutón va a poner en marcha un proyecto que dará 1.200 euros al mes sin condición alguna a 120 personas, independientemente de su situación laboral. El proyecto, llamado My Basic Income, se implementará por el instituto DIW Berlín en colaboración con la Universidad de Colonia y otros organismos privados, y se financiará con la aportación de hasta 140.000 habitantes. El objetivo es observar cómo afecta el ingreso de una renta mensual sin obligaciones al comportamiento de las personas que las reciben en

cuando al ocio, la búsqueda de trabajo, el uso del tiempo libre o la salud para saber si merece la pena establecer esta renta básica a nivel nacional (De la Cruz, 2020).

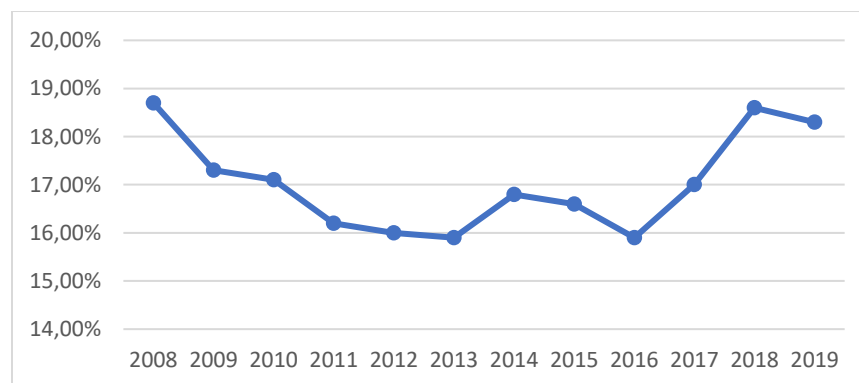
A día de hoy es imposible conocer la eficacia de esta nueva política introducida en Alemania, pero es una prueba más de los incesantes esfuerzos del país alemán para luchar contra la pobreza y la desigualdad a través de transferencias de garantía de mínimos complementada con las transferencias de sustitución de renta. A lo largo de los últimos años, estas políticas han resultado mucho más efectivas que las llevadas a cabo por el gobierno español con el mismo objetivo.

9. REINO UNIDO

9.1. POBREZA EN REINO UNIDO

Al igual que los países previamente analizados, el Reino Unido utiliza un umbral de la pobreza situado en el 60% de la media de ingresos nacional. El umbral de pobreza en 2018 fue de 13.206€ por persona al año, creciendo en casi 900 euros desde el año 2014. En cuanto al índice de desarrollo humano se encuentra en el puesto número 13 del ranking mundial debido a su gran desarrollo, político, económico y social, pero todavía existen ciertos aspectos relativos a la pobreza que el gobierno británico debe mejorar. El Gráfico 27 muestra como el Reino Unido se encuentra en una situación bastante más favorable en este aspecto que España, pero que no llega a los niveles de Alemania.

Gráfico 27: Tasa de pobreza relativa en Reino Unido en 2008-2019



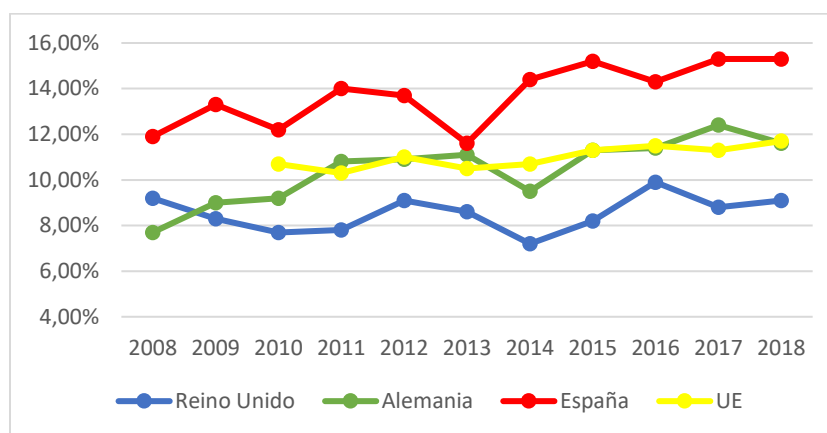
Fuente: Elaboración propia con datos de Statista

El gráfico de la tasa de pobreza relativa en Reino Unido refleja una curiosa realidad que le diferencia de España y Alemania: mientras que en los otros dos países, en el periodo más duro de la crisis, la tasa de pobreza aumentó en un 2,4% y un 1,5% respectivamente, en el Reino Unido se vio el efecto contrario, experimentando un descenso de la tasa de pobreza en 2,8 puntos porcentuales.

Asimismo, las mujeres son más propensas a estar en situaciones de riesgo de pobreza. Esto se debe principalmente a que el número total de mujeres con salarios bajos sigue siendo muy inferior al número total de hombres con salarios bajos: 3 millones frente 1,9 millones en el Reino Unido (Child Poverty Action Group, 2017). Las familias con hijos se enfrentan a mayor riesgo de pobreza, pero este dato es más llamativo en las familias monoparentales, ya que el 44% de los niños de familias monoparentales se encuentran en situación de riesgo de pobreza. Otro grupo de población preocupante son las personas pertenecientes a minorías étnicas. El 46% de los niños que viven en familias de minorías étnicas se encuentran en situación de pobreza, frente al 30% total de los niños en situación de pobreza.

En el Reino Unido existe gran movilidad social, es decir, es más fácil entrar y salir de la pobreza, por lo que la pobreza persistente (renta por debajo del umbral de la pobreza por lo menos dos de los últimos tres años) es más difícil de ver. El Gráfico 28 ilustra como el Reino Unido se encuentra en una situación más favorable que el resto de los países analizados en los indicadores de pobreza persistente (Social Mobility and Child Poverty Commission, 2016).

Gráfico 28: Tasa de pobreza persistente en Reino Unido, Alemania, España y UE en 2008-2018

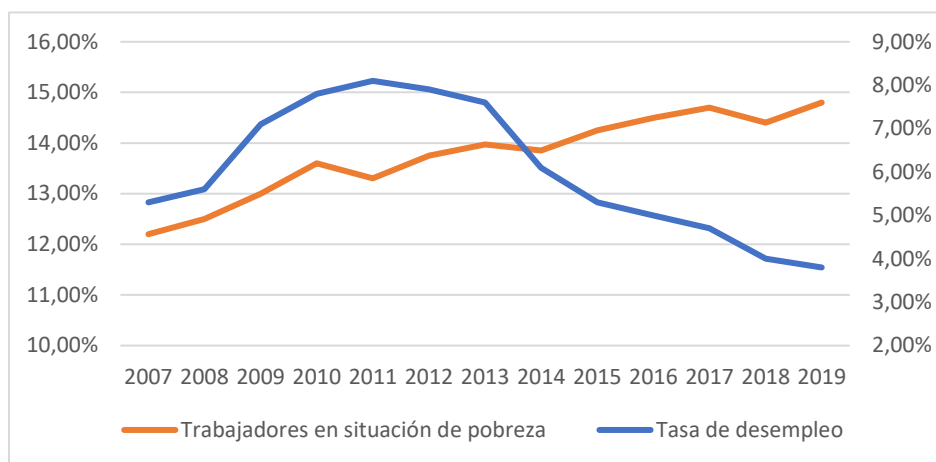


Fuente: Elaboración propia con datos de INE

9.1.1. CAUSAS

En los últimos años se puede percibir un aumento en la tasa de pobreza que va muy ligado al aumento del riesgo de pobreza en la población trabajadora. El aumento de la proporción de trabajadores que se ven arrastrados a la pobreza está impidiendo que las tasas de empleo récord de empleo que se han alcanzado (cifra más baja en 45 años), impidiendo que la gente salga de la pobreza. El aumento de la tasa de empleo debería ser una gran noticia, pero la creciente ola de pobreza de los trabajadores ha arrastrado a 1,2 millones de personas de familias trabajadoras a la pobreza (Innes, 2020). El Gráfico 29 enseña cómo, pese al aumento de gente empleada, aumenta el porcentaje de trabajadores en riesgo de pobreza. Una de las razones que puede explicar este fenómeno es el descenso en el salario medio anual, que ha pasado de ser lo correspondiente a 49.567 euros en 2015 a 46.485 euros en 2019 (Datos Macro, 2020).

Gráfico 29: Tasa de desempleo y trabajadores en situación de pobreza en 2007-2019



Fuente: Elaboración propia con datos de Statista y JRF

El informe realizado por la Fundación Joseph Rowntree concluye que los empleos precarios son la principal razón de este incremento de la pobreza en los trabajadores, como lo ilustra el creciente recurso a los contratos denominados de "cero horas" que no garantizan ningún horario mínimo. Este documento afirma que los trabajadores caen en la pobreza debido a que su remuneración y número de horas trabajadas no son suficientes para llevar una vida digna.

Por otro lado, se puede apreciar una gran reducción del riesgo de pobreza en los pensionistas británicos tras la reforma llevada a cabo en Reino Unido en 2012 en la que se establecía el *automatic enrolment*. Se trata de un sistema de previsión social empresarial complementaria de las prestaciones públicas de pensiones. Los empresarios británicos están obligados a inscribir automáticamente a todos sus empleados que cumplan unas condiciones mínimas determinadas, en algún tipo de plan o instrumento de pensiones cualificado al efecto. Esta medida supone la creación de un segundo pilar al sistema de pensiones de Reino Unido que ha ayudado a reducir la pobreza en los pensionistas del país en un 16% como resultado de los ingresos de estos planes de pensiones y la incentivación al trabajo (Martínez-Cue, 2019).

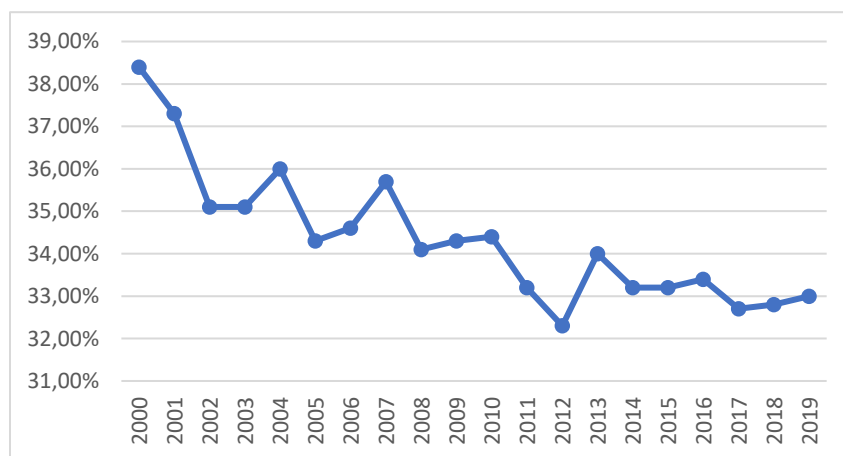
Dentro de las personas más propensas a entrar en pobreza persistente están una serie de grupos: las personas que vivían en familias en las que ningún adulto (18%), los adultos sin cualificación (19%), personas de origen negro/africano/caribeño (15%) y niños de familias

monoparentales (26%). Dentro de las razones que se incluyen para explicar la alta movilidad social que existe en Reino Unido se incluyen: inversión en educación (invierten 13,9% de su gasto total frente al 11% y 10,2% del gasto de Alemania y España), el cambio tecnológico y los altos niveles de migración en el país (Francis-Devine, 2021).

9.2. DESIGUALDAD EN EL REINO UNIDO

En el Gráfico 30 se puede observar la evolución del coeficiente Gini en el Reino Unido desde el principio del siglo XXI hasta el 2019. Este Coeficiente sitúa al país británico en una situación similar a la española y en peor situación que Alemania. Se puede percibir como la desigualdad se ve menos afectada por la crisis económica, manteniéndose, al igual que en Alemania, relativamente estable, mientras que, en España, la misma crisis tuvo un efecto mucho mayor. De acuerdo con la organización Oxfam Intermón, el Reino Unido es uno de los países en los que la desigualdad es más persistente. Los datos muestran que un 1 % de la población, alrededor de 634.000 británicos, tiene 20 veces más patrimonio que el 20 % de la población con los menores recursos, unos 13 millones de personas.

Gráfico 30: Coeficiente Gini en Reino Unido en 2000-2019

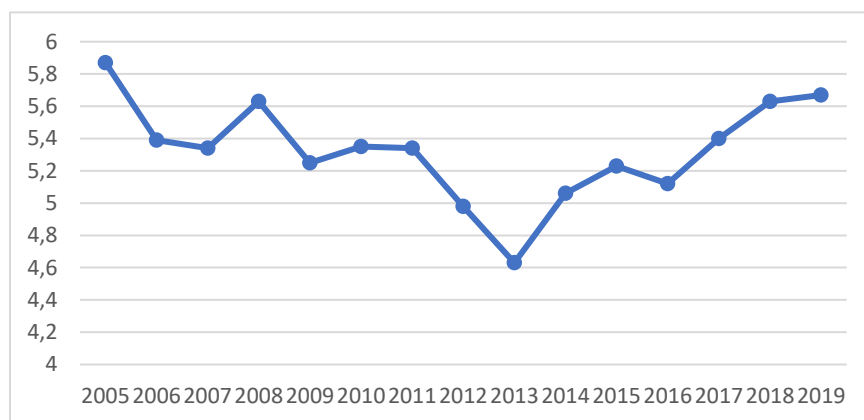


Fuente: Elaboración propia con datos de Banco Mundial

Un estudio realizado por el CUSP (Centre for the Understanding of Sustainable Prosperity) sobre la desigualdad en el Reino Unido desde 1970 concluye que el coeficiente Gini como medida de desigualdad de ingresos aumentó en un 50% desde ese periodo hasta

2010. Ese mismo coeficiente, después de los costes de la vivienda, aumentó en más de un 60%. Asimismo, la parte de los ingresos que se lleva el 1% más rico de los hogares se triplicó entre 1977 y 2012 (Jackson, 2018).

Gráfico 31: Ratio s80/s20 en Reino Unido en 2005-2019



Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat

El gráfico 31 muestra como el ratio s80/s20 está en una situación similar que España, pero con menos fluctuaciones y sin alcanzar picos tan altos. Por otro lado, el Reino Unido cuenta con más desigualdades económicas que Alemania según este ratio. Al igual que se ha podido apreciar con otros indicadores mencionados previamente, la desigualdad decrece en el periodo de crisis en Reino Unido, a diferencia de los otros países analizados.

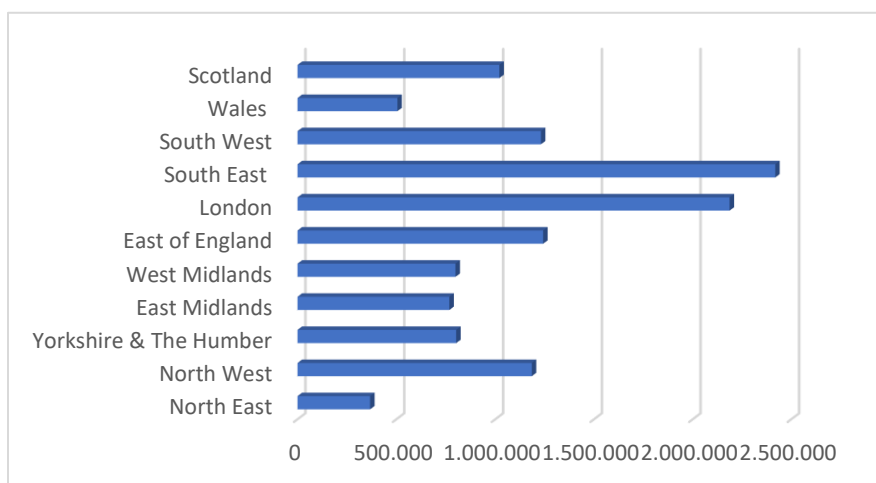
Según el *think tank* IFS (Institute for Fiscal Studies) las clases medias están perdiendo poder económico y las más afectadas son las nuevas generaciones, incapaces de acceder a ingresos suficientes y dando lugar a vidas más caóticas y a mayor desigualdad económica y social (Arce, 2019). Otro tema analizado en el estudio es el aumento de la desigualdad salarial de las mujeres trabajadoras después de tener hijos. Por último, se observa grandes desigualdades económicas según las zonas geográficas que dan lugar a diferencias en la expectativa de vida entre Londres y el noreste de Inglaterra, una de las zonas del país más desfavorecidas. De acuerdo con el IFS en el caso de los hombres, la expectativa de vida varía en casi diez años, entre zonas ricas y pobres (Joyce & Xu, 2019).

9.2.1. CAUSAS

Desde comienzos de siglo XXI, se puede ver un decrecimiento en la desigualdad, según el coeficiente Gini. Eso se puede explicar, en gran parte, por la mejora en las cifras de desempleo en el país y por las políticas fiscales implementadas por el gobierno. Como ya se mencionó previamente, la tasa de desempleo ha descendido a casi la mitad desde 1999 hasta 2019. Por otro lado, las cifras de desigualdad siguen siendo muy elevadas. Dentro de las posibles razones que explican esta situación se pueden distinguir: aumento del trabajo a tiempo parcial (menores salarios), el Estado ha aumentado sus prestaciones, por lo que los ingresos reales de la población son menores, aumento del valor de la propiedad que reduce la renta disponible y un aumento en los impuestos indirectos (Pettinger, 2019).

El gráfico 32 resalta las diferencias económicas de las distintas áreas geográficas, sumando la riqueza financiera, las propiedades, riqueza física y privada. Hay enormes diferencias económicas entre las zonas, destacando Londres (mayor centro financiero y ciudad con más multimillonarios del mundo) y la zona del sudeste, la más poblada del país (destaca por su patrimonio, ciudades costeras y capital privado). Existe un gran contraste con otras zonas como la del noreste de Inglaterra o Gales, donde el riesgo de pobreza es mucho mayor.

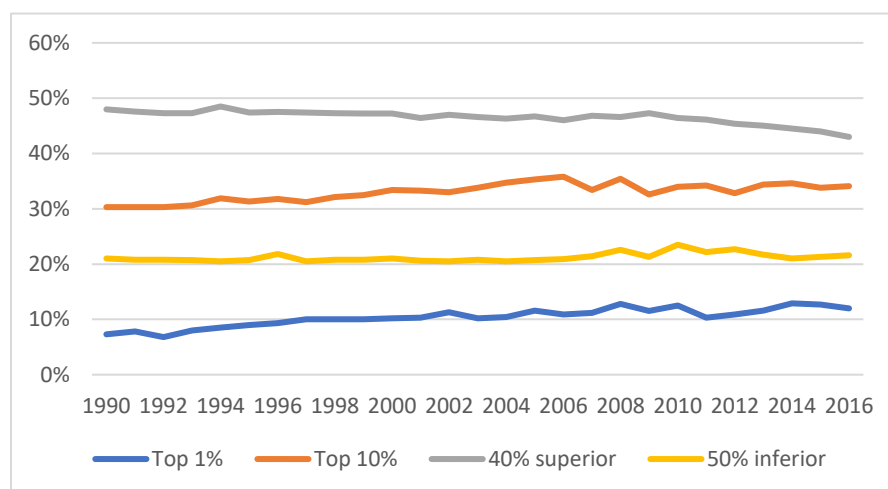
Gráfico 32: Distribución de riqueza por zonas geográficas de Reino Unido (en millones de libras) (2018)



Fuente: Elaboración propia con datos de The Equality Trust

En el gráfico 33 se refleja la evolución de la riqueza según los distintos grupos de población. El gráfico muestra como la acumulación de riqueza por parte del 1% de la población más rica ha aumentado en las últimas décadas en casi un 50% (de 0,072 a 0,12), al igual que la riqueza del 10% más rico de la población, que ha subido del 30% al 34% de la riqueza total del país. Por otro lado, mientras que la mitad inferior se ha mantenido estable, incluso mejorando ligeramente su situación económica, el 40% superior de la población acumula menos riqueza actualmente que en 1990, dejando en evidencia que la clase media cada vez es menor en el Reino Unido y que la riqueza es concentrada, cada vez más, por menos gente (The Equality Trust, 2019).

Gráfico 33: Proporción de riqueza en Reino Unido en 1990-2016



Fuente: Elaboración propia con datos de The Equality Trust

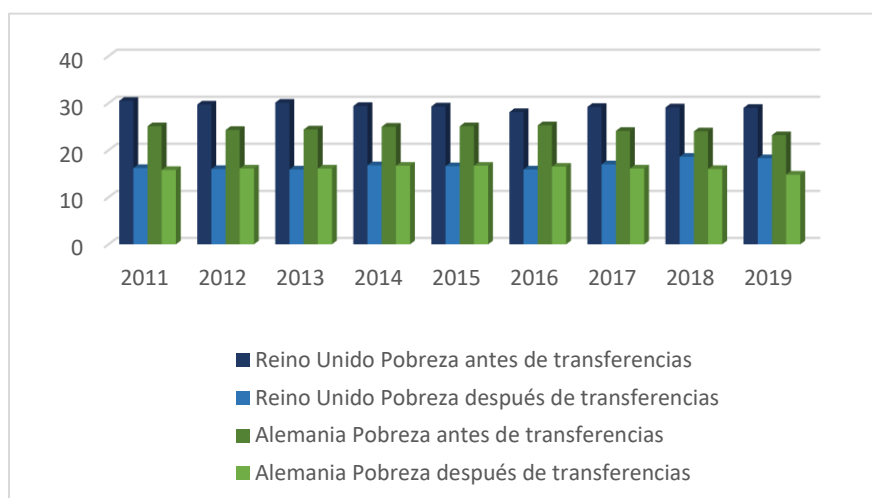
En cuanto a la desigualdad económica entre hombres y mujeres mencionada previamente, existen grandes diferencias entre los salarios obtenidos por las mujeres y los hombres después de tener hijos. En 2017 la diferencia salarial en el Reino Unido entre hombres y mujeres para trabajadores a tiempo completo (salario medio) fue del 9,1%. A los 30 años en el Reino Unido las mujeres ganan un 2% menos que los hombres y un 13,7% a los 40 años. Esto se debe a que en el Reino Unido se sigue considerando a la mujeres como principales cuidadoras de los niños, lo que limita su crecimiento laboral, impidiendo que muchas mujeres puedan desarrollarse profesionalmente de forma plena y se vean obligadas a aceptar trabajos con horarios más flexibles para poder cuidar de sus hijos en los primeros años. Seis millones de

mujeres en el Reino Unido trabajan a tiempo parcial, lo que equivale al 40% de todas las mujeres que trabajan (BBC, 2019).

9.3. POLITICAS REDISTRIBUTIVAS EN REINO UNIDO

En el gráfico 34 se puede apreciar la efectividad del gobierno británico a la hora de reducir la pobreza en su país. Se ha llevado a cabo la comparación con el país alemán puesto que estaba en una situación muy superior al español y, aun así, los resultados del Reino Unido son muy destacables frente a la potencia germana. Mientras que Alemania reduce la pobreza, a través de transferencias, en casi un 9%, y España en un 7,5%, el Reino Unido lo hace en un 12,5%. El Reino Unido, con una pobreza antes de transferencias mucho mayor que Alemania, es capaz de reducirla a niveles muy similares a través de sus prestaciones

Gráfico 34: Tasa de pobreza antes y después de transferencias (%) en Alemania y Reino Unido en 2011-2019

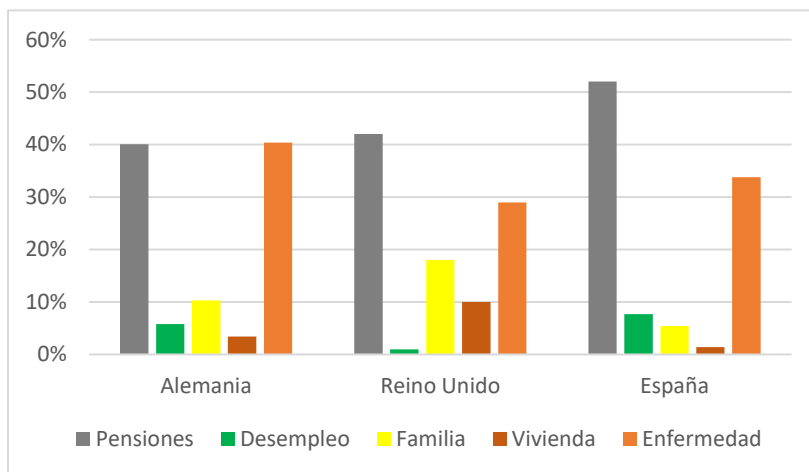


Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat

En segundo lugar, al contrario que con la tasa de pobreza, el gráfico 36 muestra cómo el Reino Unido es menos eficaz que Alemania para mitigar las desigualdades en el país a través de transferencias monetarias (15,1% frente a 16,4%) y parecido a España (15,34%). En cuanto al gasto en protección social, el Reino Unido destina un porcentaje del 26% a esta partida de gasto, un porcentaje inferior al alemán (29,6%) pero superior al español (23,5%).

Dentro del gasto en protección social, se pueden destacar algunas diferencias en el desglose del mismo con los países previamente mencionados.

Gráfico 35: Desglose de gasto en protección social (%) en Alemania, Reino Unido y España en 2018



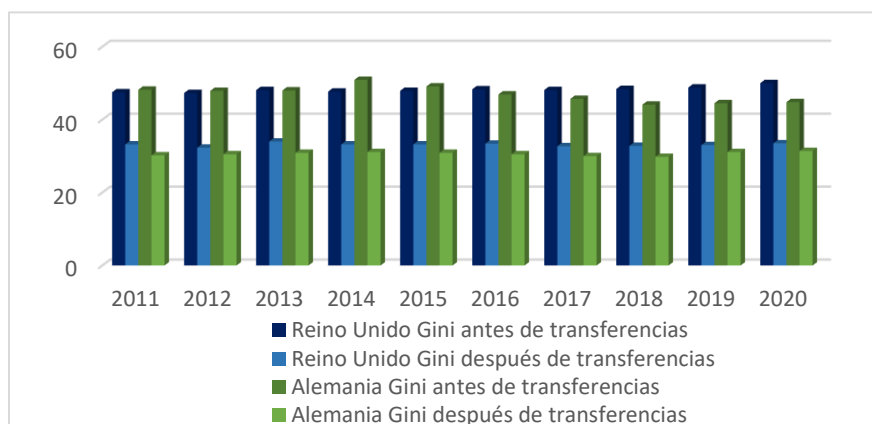
Fuente: Elaboración propia con datos de Eurostat

El gráfico 35 refleja que el gasto en desempleo en Reino Unido es muy inferior al de los otros dos países analizados, pudiendo destinar la cantidad restante a otras partidas. En este país prestan mucha importancia al gasto en la familia y la vivienda, invirtiendo más del triple en familia y siete veces más en vivienda que España. Esa puede ser una de las razones por las que el gobierno británico es mucho más eficiente que el español para reducir la pobreza. Esa capacidad para reducir la pobreza se contrarresta con la capacidad para reducir las desigualdades, ya que en España las dos principales formas de reducción de las mismas dentro de este gasto son las pensiones y las prestaciones por desempleo, que son sustancialmente mayores que en el Reino Unido (Office for National Statistics, 2018).

Al igual que en el caso de Alemania, se puede destacar cómo el gasto en protección social del Reino Unido no solo se centró en las prestaciones de sustitución de renta, sino que trata de garantizar una serie de mínimos que favorezcan la salida de la pobreza. En España las dos partidas de sustitución de renta suponen el 60% del gasto total en protección social. Por otro lado, en el Reino Unido, esas mismas partidas suponen el 43% (en Alemania el 46%),

favoreciendo una mayor redistribución del gasto que trate de abarcar distintas formas para redistribuir la renta.

Gráfico 36: Coeficiente Gini antes y después de transferencias en Alemania y Reino Unido en 2011-2020



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

Una de las razones por las que el Reino Unido es más capaz de reducir la pobreza, pero menos eficiente para reducir los índices de desigualdad en el país la podemos encontrar en su sistema impositivo. El PAYE, que es el impuesto equivalente al IRPF en el Reino Unido cuenta con solo 4 tramos. La comparativa es a favor del Reino Unido. En España las rentas bajas y medias tributan mucho más. En el Reino Unido sólo acaba pagando más quien tiene un salario superior a los 100.000€ anuales (ver tabla 2 y tabla 3). Esto provoca que las clases medias y bajas cuenten con mayor renta disponible en el Reino Unido y que las políticas tributarias británicas resulten más eficientes para la lucha contra la pobreza (Vila, 2020).

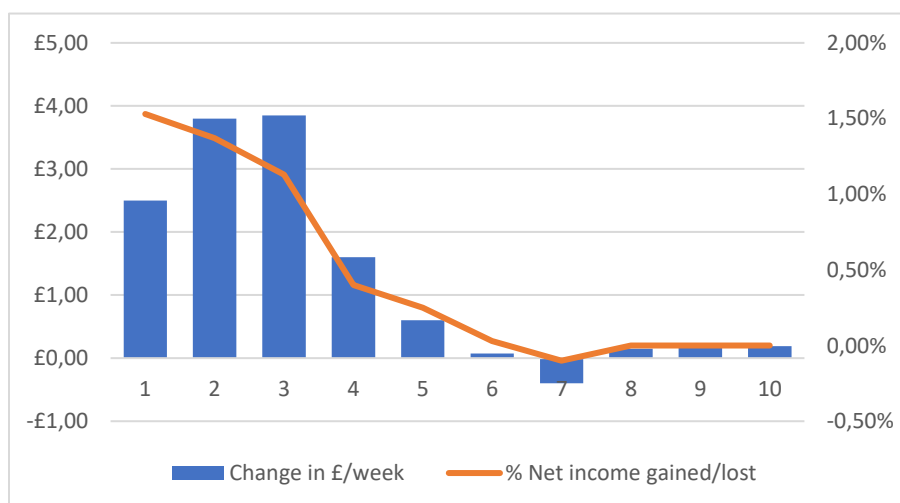
Tabla 3: Tramos impositivos del PAYE en 2020

Tramo	Tipo Impositivo
0-13.750 €	0%
13.751-55.000 €	20%
55.001-165.000 €	40%
Más de 165.000 €	45%

Fuente: Elaboración propia con datos de Ministerio de Empleo y SS

El Reino Unido puso en marcha, en 2013, el Crédito Universal, una prestación integral que se concede en función de los recursos y aún seis prestaciones con las que de momento coexiste. Esta medida ha supuesto el remplazamiento de seis prestaciones previas: el complemento a los ingresos, prestación por desempleo no contributiva, subsidio por ingresos mínimos, ayuda a la vivienda, complemento por hijo a cargo y complemento a los ingresos derivados del trabajo. El Crédito Universal es una ayuda para personas con o sin trabajo, que se gestiona mediante una cantidad básica personal, incrementada en función de la situación de discapacidad, dependencia, vivienda y de los hijos (Consejería de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, 2021).

Gráfico 37: Impacto del Crédito Universal en los ingresos por deciles en 2016



Fuente: Elaboración propia con datos de Department for Work and Pensions

El objetivo principal de esta prestación es ayudar a recibir la pobreza. El Gobierno ha demostrado que está escuchando estas preocupaciones y quiere que la UC sea un éxito. En 2018 inyectó 1.700 millones de libras en la UC, apoyando a los trabajadores de bajos ingresos y a sus familias mediante el aumento de los subsidios de trabajo. Es cierto que no se puede valorar plenamente el éxito o fracaso de esta medida porque en los años posteriores a su creación se sucedieron numerosos años de recortes en las partidas del gasto, por lo que esta prestación no se pudo implementar de la forma que se planeó (Department for Work and Pensions, 2018).

Esta ayuda es especialmente favorable para la población trabajadora. El impacto del cambio del sistema tradicional a la UC es más positivo para las familias en situación de pobreza laboral (un aspecto que, como hemos mencionado antes, necesita de una mejora urgente en Reino Unido). Mediante esta prestación se estima que 3,9 millones de personas van a aumentar sus ingresos, en una media de 3.400 libras al año mientras que 1,7 millones de personas verán reducidos sus ingresos, en una media de 2.500 libras al año. Es probable que el paso al crédito universal suponga un descenso de 300.000 personas en situación de pobreza en las familias trabajadoras. Se espera que el número de niños en familias trabajadoras en situación de pobreza se reduzca en 200.000 con este cambio (Barnard, 2019).

Como se puede apreciar en el gráfico 37, el impacto del Crédito Universal por ahora no ha sido tan sustancial debido a una serie de debilidades que han de ser resueltas por parte del gobierno británico, pero ha contribuido a acabar con la pobreza y existe mucho optimismo en la capacidad de esta medida de impulsar la salida de la pobreza de un amplio sector de la población.

Por último, una muestra de que el gobierno británico sigue buscando manera para frenar la pobreza y la desigualdad en su país es la nueva medida propuesta por el think tank “Instituto para la Investigación de Políticas Públicas” del Reino Unido que está tratando de implantar una renta básica en el país con el objetivo de mejorar el estado del bienestar. Esta posible reforma, que se está estudiando actualmente, consistiría en un único pago de 10.000 libras para la población que cumpla 25 años. Ese importe busca ayudar al sector de población más afectado por el desempleo en el país (11,9%) (Mariño, 2018).

Este pago les serviría a los beneficiarios para ayudar a pagar cursos de formación o reciclaje laboral, la atención social o la apertura de nuevos negocios -a cambio de perder otros subsidios públicos y renunciar a algunas exenciones fiscales. Dichos pagos no serían evaluados, simplemente bastaría con que los solicitantes explicasen en la petición cómo pensaban utilizar el dinero. El mismo propone un nuevo impuesto a los grandes gigantes tecnológicos internacionales que operan en Reino Unido, como Amazon, Facebook y Apple, para ayudar a financiarlo (Jiménez, 2018).

10.CONCLUSIÓN

En este trabajo se ha realizado un estudio de la desigualdad y la pobreza en España, Alemania y Reino Unido. En primer lugar, se ha llevado a cabo un análisis de la situación española, concluyendo que España tiene una tasa de pobreza relativa muy elevada, situándose como el sexto país de la Unión Europea y muy por encima de la media comunitaria (21,5% en España y 16,8% de media en la UE). Dentro de España, cabe destacar que las mujeres son más afectadas por la pobreza que los hombres, al igual que la población joven, que se sitúa como el sector de población más propenso a llegar a esos niveles.

España se presenta como un país proclive a los desajustes económicos (Nieves, 2020). Las crisis económicas tienen mayor impacto en España que en los dos otros países analizados. Esto se debe, mayoritariamente, al mercado laboral español. Existe un déficit de capital humano y tecnológico que limita el desarrollo de la productividad y la competitividad, afectando al aumento de los salarios, haciendo que estos estén estancados y que el riesgo de pobreza en población ocupada en España sea mucho mayor que en la media de la UE (13,6% contra 9,9% en 2018). La población más afectada por la pobreza laboral son los grupos de 18 a 24 años y de 25 a 29, donde se ha doblado desde el 2008 (Martín Carretero, 2019). Esta situación se agrava mucho más debido a las elevadas tasas de desempleo, el paro juvenil, el desempleo estructural y el aumento del trabajo a tiempo parcial.

Con respecto a la desigualdad, España destaca también frente a sus socios comunitarios, situándose como el sexto país más desigual de la UE y muy por encima de la media (33 de España frente a 30,8 de la UE). Asimismo, se puede apreciar como las crisis económicas también afectan en mayor medida a España que al resto de países (en el periodo de crisis el coeficiente Gini aumentó en España en 2,5 puntos porcentuales mientras que Alemania se mantuvo estable y en Reino Unido descendió ligeramente). Al igual que con la pobreza, existe una relación muy estrecha entre la tasa de desempleo y el coeficiente Gini, por lo que se concluye que es muy necesario llevar a cabo reformas en el mercado laboral que busquen incentivar y facilitar un aumento de la actividad laboral.

Las políticas redistributivas en España destacan por un gasto en protección social muy inferior a la media de la UE (23,5% frente a 27,9%). Asimismo, la brecha de gasto por

habitante entre España y la UE se ha ido ensanchando cada vez más durante los últimos años, siendo de más de 2.000€ en la media de la UE que en España. Dentro del gasto en protección social, el 60% de los recursos van destinados a las partidas de desempleo y pensiones. La herramienta principal para reducir las desigualdades en España son las pensiones. Por otro lado, se puede ver un sistema tributario que grava según la renta, pero que apenas tiene impacto en la reducción de la desigualdad (2% del total). En 2020, el gobierno aprobó la creación de Ingreso Mínimo Vital para garantizar una serie de mínimos que ayuden a mejorar las condiciones de vida de ciertas personas, el problema es que este ingreso solo ha llegado a 160.000 de los 850.000 hogares previstos. Oxfam estima que, de haberse aplicado en su totalidad durante el segundo trimestre del año, habría salvado de la pobreza a 277.000 personas (Mansilla, 2021).

Todo esto provoca que las políticas redistributivas españolas tengan mucho menor impacto para reducir la pobreza y la desigualdad que en la media de países europeos. Esto ha dado lugar a que los principales organismos económicos avisen a España de la necesidad de llevar a cabo cambios en sus políticas redistributivas debido a la gestión ineficiente del gasto en transferencias y la ineficiencia del sistema impositivo para frenar estos problemas. De hecho, España es, junto con Italia, uno de los países de la Unión Europea donde menos capacidad de redistribución tiene el sector público. Con respecto a los impuestos, España se sitúa por debajo de la media de la Unión Europea, hasta en siete puntos del PIB, con un sistema muy ineficiente y poco progresivo. Debido al peso de los impuestos indirectos, según un estudio de FEDEA, en España los pobres pagan proporcionalmente más impuestos que la clase media, y solo son superados por los más ricos (Martín Carretero, 2019).

De la misma manera, los gastos públicos que dependen de los presupuestos no suponen un ejercicio de redistribución: de acuerdo con los datos de la OCDE, y atendiendo a las transferencias monetarias, en España el decil más pobre de renta recibe solamente el 4% de todas las transferencias monetarias del sector público. De acuerdo con los estudios de la Unión Europea, en España todos los deciles, salvo el más rico, recibe más transferencias netas de las que aporta, mientras que en otros países, como Finlandia, Alemania o Dinamarca, los contribuyentes netos al sistema comienzan en la clase media, concentrando de esta manera los esfuerzos de las transferencias en las clases más empobrecidas (Comisión

Europea, 2017). El sistema actual español está gestionado de tal manera que asegura la posición de las clases medias y lleva a cabo escasa redistribución entre ricos y pobres.

En segundo lugar, Alemania es un país mucho más estable en los términos socioeconómicos, haciendo que la pobreza y la desigualdad no se vean muy afectadas por las fluctuaciones en la economía. Un gran ejemplo es la crisis actual, en la que se estima que Alemania tardará tres años menos que España en recuperarse, y eso se debe a: una buena gestión del COVID frente a otra cuestionable, un país exporta bienes con gran valor añadido y de marca y el otro turismo barato y un mercado laboral alemán que parece indestructible frente a otro que se desmorona en cada crisis (Gutiérrez, 2020).

La tasa de pobreza relativa en Alemania es mucho menor que la española (14,7% frente a 20,8%) y apenas sufre cambios en los momentos más críticos de la crisis (1,5% frente al 2,5% español). Los grupos más afectados en su país son los inmigrantes (35,2%) y la población infantil (21,3%).

A día de hoy existe una relación entre la pobreza, la desigualdad y la población empleada que se debe al auge de los llamados *minijobs*, debido a que son trabajos a tiempo parcial que, por lo tanto, son peor pagados. Por otro lado, estos empleos han servido para ayudar a salir de la pobreza a un amplio sector de la población. Los indicadores de desigualdad en Alemania son menores que en la media comunitaria, pero existe un gran contraste entre el este y el oeste del país como consecuencia del desigual desarrollo histórico. Aun así, el gobierno alemán, poco a poco, está logrando reducir esa brecha geográfica.

Existen grandes diferencias en las políticas alemanas y españolas. La primera es que el gobierno alemán destina casi un 30% del gasto a protección social, que, además está distribuido de una forma más coherente que el español, ya que Alemania dirige más gasto a la garantía de unos mínimos (familia, vivienda y exclusión social), haciendo que sus transferencias tengan mucho más impacto en la reducción de la pobreza y la desigualdad que en España. Alemania centra mucho más su gasto en las ayudas directas a familias en lugar de los gastos de sustitución de renta. Asimismo, el impacto de su estructura tributaria en la desigualdad es más del doble del español (5%).

Otro factor a tener en cuenta es la próspera situación económica del país alemán, que hace que en periodos de crisis se pueda permitir incrementar el gasto público con políticas fiscales expansivas debido a la diferencia en deuda pública (España en 2019 tenía un 95,5% de deuda pública frente al 59,6% alemán). Mientras, España se encuentra “asfixiada” y no tiene la capacidad de implementar gastos boyantes, haciendo que España fuese el país de la zona euro que menos gastase en estímulos fiscales en 2020 frente a la crisis (solo un 1,5%, según el BCE) (Doncel, 2021).

Por último, el Reino Unido cuenta con tasas similares a las alemanas en cuanto a la pobreza, pero a diferencia de los otros países, se presenta como un país en el que la crisis económica no tuvo apenas impacto en estas variables. En este país existe una gran movilidad social, haciendo que sea más fácil entrar y salir de la pobreza en lugar de la pobreza persistente, donde España destaca claramente en Europa (15,3% contra 11,7%). Dentro de la pobreza, al igual que Alemania existe un aumento de la pobreza laboral, que se ve contrarrestada por unos niveles mínimos de desempleo en las últimas décadas.

Reino Unido, por otro lado, cuenta con amplios niveles de desigualdad, similares a los españoles. Existe mucha desigualdad económica entre hombres y mujeres y según las diferentes áreas geográficas del país. Las políticas redistributivas, por otro lado, son muy eficaces para reducir esas desigualdades, esto se debe, principalmente a que, al igual que Alemania, destinan mucho más gasto para la garantía de mínimos que a las partidas de sustitución de renta, es por eso que no son las pensiones contributivas sino otras prestaciones, a menudo focalizadas en los más pobres, las más eficaces en reducirlas (Cantó Sánchez, 2019).

Además, su sistema tributario favorece que las rentas mínimas y medias cuenten con mayor renta disponible. El Reino Unido tiene uno de los sistemas fiscales más beneficiosos que ofrece numerosas ventajas tanto a empresas como individuos: tiene uno de los tipos impositivos más bajos de Europa para el impuesto de sociedades, un impuesto sobre la renta y contribuciones a la seguridad social bajos, deducciones muy generosas y no existen impuestos locales sobre beneficios o plusvalías (ICEX, 2020). Todo esto favorece que los ciudadanos británicos cuenten con mayor renta disponible que en la mayoría de países de

Europa. Por último, han implementado medidas como el Crédito Universal que van especialmente dirigidas a la garantía de mejores condiciones de vida a las familias.

España debe tomar como ejemplo a Alemania y Reino Unido. En primer lugar, es necesario efectuar una flexibilización del mercado laboral para reducir el desempleo (principal causa de pobreza y desigualdad) (Montero, 2020). En cuanto al gasto, España debe aumentar el gasto en educación y sanidad, pues se cuenta con un déficit de capital humano que, si se soluciona, ayudará a mejorar la productividad y, por lo tanto, los salarios. Además, estas dos partidas facilitan la reducción de desigualdades en un 8%, cuatro veces más que el sistema impositivo, que ha de cambiarse igualmente de forma que la población con renta baja no vea limitada su renta disponible como sucede actualmente.

Asimismo, España debe aumentar el gasto en protección social, manteniendo las partidas de desempleo y pensiones como están actualmente (ya que tienen mucho impacto en la reducción de desigualdades), pero incrementando las partidas de garantía de mínimos, como la familia, hijos, vivienda o exclusión social, partidas en las que España está situada muy por debajo de la media europea y que, como se puede apreciar en Alemania y Reino Unido, tienen mucho impacto a la hora de reducir la pobreza y la desigualdad en sus países.

En España, el mercado de trabajo, las políticas fiscales poco redistributivas y la vulnerabilidad frente al cambio tecnológico configuran un escenario en el que la desigualdad y la pobreza pueden cronificarse, superando la capacidad del Estado del bienestar para mantener la cohesión social (Fuenmayor, Granell, & Savall, 2020). España ha de centrar sus esfuerzos en una reforma del sistema del bienestar, a través de una mayor inversión social en las edades tempranas, como la infancia y la juventud, el desarrollo de políticas activas de empleo, la generación de incentivos para la integración en el mercado de trabajo y la traslación del gasto social desde el grueso de la clase media a las personas más pobres. Además, es muy necesario llevar a cabo una reforma del insostenible sistema de pensiones que supondrá un aumento desmesurado del gasto si no es sustituido pronto. Por último, otra posibilidad es incluir rentas mínimas que vayan condicionadas al trabajo o a su búsqueda (Martín Carretero, 2019) .

11. BIBLIOGRAFÍA

- ACNUR. (Agosto de 2018). *¿Qué es desigualdad, qué tipos existen y qué consecuencias tiene?*
Obtenido de ACNUR: ¿Qué es desigualdad, qué tipos existen y qué consecuencias tiene?
- Arce, B. (14 de Mayo de 2019). La desigualdad social, una amenaza para la democracia en el Reino Unido, según el Premio Nobel Angus Deaton. *El Periódico*.
- Ávila Mahecha, J. (2017). *El rol de la tributación como instrumento redistributivo del ingreso y la riqueza*. Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung.
- Bandrés Moliné, E. (2016). Gasto social, redistribución y desigualdad. En M. Moral Rincón, *Gasto Público en España: Presente y Futuro* (págs. 128-145). Funcas.
- Banyuls Llopis, J., & Recio Andreu, A. (2017). *Pobreza laboral en España: Causas y alternativas políticas*. Barcelona: Anuario IET de Trabajo y Relaciones.
- Barnard, H. (20 de Febrero de 2019). *Joseph Rowntree Foundation*. Obtenido de <https://www.jrf.org.uk/report/where-next-universal-credit-and-tackling-poverty#:~:text=What%20impact%20will%20Universal%20Credit,by%20200%2C000%20by%20this%20change>.
- Barrio, F. (25 de Enero de 2021). El Covid hace que la pobreza se dispare en España: ya afecta a 5,1 millones de personas. *El Independiente*.
- Bazán Ojeda, A., Quintero Soto, M., & Hernández Espitia, L. (2011). *Evolución del concepto de pobreza y el enfoque multidimensional para su estudio*. Ciudad de México: Quivera.
- BBC. (Marzo de 2019). *The causes of social and economic inequality*. Obtenido de <https://www.bbc.co.uk/bitesize/guides/z8rvng8/revision/3#:~:text=In%202017%20the%20pay%20gap,and%2013.7%25%20in%20their%2040s.&text=In%20their%2030s%20part%20time,0.2%25%20more%20in%20their%2040s>.
- Belinchón, F. (1 de Marzo de 2021). El País. *España, el país de la Unión Europea donde más crece la desigualdad salarial*.
- Calle Saiz, R. (1983). La eficacia de la política fiscal y los efectos "crowding-out": Unas consideraciones adicionales. *Revista de Economía Política*.
- Camós Victoria, I. (11 de Enero de 2013). Alemania abocada al abismo de la desigualdad social. *El Diario*.
- Cantó Sánchez, O. (2019). *Desigualdad, redistribución y políticas públicas ¿hay una brecha generacional?* Madrid: ICE.
- Cárdenas Gómez, G. E. (2017). *Propuesta para el análisis de la política fiscal*. Lider.
- CEOE. (2015). *Singularidad socioeconómicas del mercado laboral español*. Confederación Española de Organizaciones Económicas.
- Cerezal, P. (4 de Abril de 2019). La verdad sobre el futuro de las pensiones. *Expansión*.

- Chamorro, S. (25 de Agosto de 2015). *Deusto Formación*. Obtenido de Tipos de impuestos en España: <https://www.deustoformacion.com/blog/gestion-empresas/tipos-impuestos-espana>
- Child Poverty Action Group. (Abril de 2017). *Who is at risk of poverty?* Obtenido de <https://cpag.org.uk/child-poverty/who-risk-poverty#:~:text=THE%20DYNAMICS%20OF%20POVERTY&text=The%20UK%20has%20a%20high,experience%20deeper%20poverty%2C%20than%20others>.
- Chouza, P. (14 de Octubre de 2020). La pandemia agravará una pobreza ya enquistada en España. *El País*.
- Cinco Días. (20 de Octubre de 2020). Las prestaciones y los impuestos bajan un 40% la desigualdad en la distribución de la renta. *Cinco Días*.
- Comisión Europea. (2017). *Pobreza y redistribución de renta*. Bruselas: Comisión Europea.
- Consejería de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social. (2021). *Prestaciones y Subsidios de la Seguridad Social británica*. Londres: Embajada de España en Reino Unido.
- Cruz, S. (2 de Febrero de 2020). El lado oscuro del salario mínimo en Alemania puede ser un aviso para España. *El Economista*.
- Datos Macro. (2020). *Reino Unido Salario Medio*. Obtenido de <https://datosmacro.expansion.com/mercado-laboral/salario-medio/uk>
- De la Cruz, S. (20 de Agosto de 2020). Alemania pone a prueba la renta básica: dará 1.200 euros al mes sin condiciones a 1.500 personas. *El Economista*.
- De las Heras, P. (14 de Octubre de 2020). *Ethic*. Obtenido de ¿Por qué no funciona el ascensor social en España?: <https://ethic.es/2020/10/por-que-no-funciona-el-ascensor-social-en-espana/>
- del Bosque Tordesillas, L. (2018). *Factores de la desigualdad en España*. Madrid.
- Department for Work and Pensions. (2018). *Universal Credit: Welfare that Works*. Londres.
- Doménech, R. (8 de Julio de 2016). *La desigualdad en España: evolución, causas y políticas*. Obtenido de BBVA: <https://www.bbvaesearch.com/wp-content/uploads/2016/07/PPT-Domenech-Desigualdad-Valencia-8jul2016-1.pdf>
- Doncel, L. (3 de Febrero de 2021). España es el país del euro que menos gastó el año pasado para hacer frente a la crisis, según el BCE. *El País*.
- DW. (22 de Julio de 2020). *Alemania: 1 de cada 5 niños crece en la pobreza*.
- EAPN. (2019). *El estado de la pobreza: Seguimiento del indicador de pobreza y exclusión social en España 2008-2018*. European Anti Poverty Network.
- European Commission. (2019). *ESPN Thematic Report on in-work poverty*. Darmstadt.

- Eurostat. (2018). *Eurostat*. Obtenido de Social Protection Expenditure EU: https://www.eurostat.eu/elementos/ele0003500/indicadores-de-gasto-en-proteccion-social-por-pais/tbl0003523_c.html
- Eurostat. (2019). *Eurostat*. Obtenido de https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Income_poverty_statistics/es&oldid=507724
- France 24. (25 de Octubre de 2019). El contraste entre el este y el oeste de Alemania, aún visible 30 años después del muro. *France 24*.
- Francis-Devine, B. (2021). Poverty in the UK: statistics. *House of Commons*, 1-53.
- Fresneda, O. (2007). *La medida de necesidades básicas insatisfechas como instrumento de medición de la pobreza y focalización de programas*. Bogotá: CEPAL.
- Fuenmayor, A., Granell, R., & Savall, T. (2020). *Los efectos redistributivos del sistema de impuestos y transferencias en Europa*. Valencia: Observatorio Social de La Caixa.
- Fundación BBVA. (26 de Febrero de 2020). *El desempleo de larga duración alcanza al 44,3% de los parados y las diferencias entre las regiones aumentan hasta casi duplicarse en los años de la recuperación*. Obtenido de <https://www.fbbva.es/noticias/desempleo-larga-duracion-alcanza-44-parados-diferencias-entre-regiones-aumentan-duplicarse-anos-recuperacion/>
- García Domingo, M., & Sotomayor Morales, E. (2014). Impacto social de la crisis en Alemania y España: Similitudes y diferencias. *AZARBE*, 157-165.
- García, C. (26 de Noviembre de 2013). Récord de empleo a base de más pobreza: el efecto de los minijobs en Alemania. *El Economista*.
- Gómez Melenchón, I. (Abril de 2019). España destina cerca del 52% del gasto social al pago de las pensiones, por encima de la UE. *La Vanguardia*.
- Gutiérrez, C. (10 de Octubre de 2020). Por qué España tardará hasta tres años más que Alemania en recuperarse de la crisis. *El Economista*.
- ICEX. (8 de Marzo de 2020). *ICEX*. Obtenido de <https://www.icex.es/icex/es/Navegacion-zona-contacto/revista-el-exportador/invertir/EST4365290.html>
- Innes, D. (2020). What has driven the rise of in-work poverty? *Joseph Rowntree Foundation*, 1-24.
- Jackson, T. (2018). *Beyond Redistribution—Confronting inequality in an era of low growth*. Londres: CUSP.
- Jahan, S., & Papageoorgiou, C. (2014). *¿Qué es la economía keynesiana?* Barcelona: Finanzas & Desarrollo.
- Jiménez, F. (16 de Febrero de 2018). ¿Renta básica en Reino Unido? Un estudio propone una tasa a Amazon, Facebook y Apple para financiarla. *El Economista*.
- Joyce, R., & Xu, X. (2019). *Inequalities in the twenty-first century*. Londres: Institute for Fiscal Studies.

- Lacuesta, A., & Anghel, B. (2020). *La población en riesgo de pobreza o exclusión social en España según la definición del Consejo Europeo*. Madrid: Banco de España.
- Mansilla, J. (25 de Enero de 2021). La pobreza severa en España superará el 10% de la población tras la crisis del covid-19. *El Salto*.
- Maqueda, A. (31 de Enero de 2017). El FMI avisa de que el 20% más rico de España gana siete veces más que el 20% más pobre. *El País*.
- Maqueda, A. (22 de Noviembre de 2018). La OCDE recomienda a España que concentre más su gasto social en las rentas bajas. *El País*. Obtenido de La OCDE recomienda a España que concentre más su gasto social en las rentas bajas.
- Mariño, D. (6 de Abril de 2018). 11.000 euros cuando cumplas 25 años: la medida revolucionaria que estudia UK. *La información*.
- Martín Carretero, J. (2019). *Nueva desigualdad en España y nuevos modelos para afrontarla*. Madrid: Caixa.
- Martínez Argudo, J. (2 de Septiembre de 2020). *Econosublime*. Obtenido de <http://www.econosublime.com/2018/10/62-las-politicas-distributivas.html>
- Martínez, S. (22 de Noviembre de 2019). El gasto en protección social en España vuelve a caer y crece la brecha con la UE. *El Periódico*.
- Martínez-Cue, F. (2019). *Automatic Enrolment Británico*. Madrid: UNESPA.
- Medinilla, M. (Marzo de 2021). España sigue líder en paro juvenil en la Unión Europea con un 39,9% de menores de 25 años sin empleo. *El Economista*.
- Micó Campoy, C., & Normán Mora, E. (2015). *Desigualdades sociales en el siglo XXI. Análisis sobre la distribución de la renta*. Alicante.
- Milanovic, B. (2012). *Los que tienen y los que no tienen: Breve y particular historia de la desigualdad global*. Alianza Ensayo.
- Milanovic, B. (2012). *Los que tienen y los que no tienen: Breve y particular historia de la desigualdad global*. Alianza Ensayo.
- Milanovic, B. (2014). *Los que tienen y los que no tienen. Una breve y singular historia de la desigualdad global*. Belgrado: Alianza Editorial.
- Montero, H. (15 de Julio de 2020). La rigidez laboral pone en riesgo miles de empleos tras el verano. *La Razón*.
- Naciones Unidas. (25 de Septiembre de 2015). *Naciones Unidas*. Obtenido de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Nieves, V. (17 de Noviembre de 2019). Las pensiones son el 'tapón' que impide que la desigualdad se desborde en España. *El Economista*.

- Nieves, V. (29 de Marzo de 2020). Los cinco puntos débiles de la economía española en la batalla contra una crisis diferente. *El Economista*.
- Observatorio Estatal de Discapacidad. (2014). *Gasto público de las administraciones públicas en materia de discapacidad en España*. Badajoz.
- Office for National Statistics. (16 de Marzo de 2018). *How is the welfare budget spent?* Obtenido de <https://www.ons.gov.uk/economy/governmentpublicsectorandtaxes/publicsectorfinance/articles/howisthewelfarebudgetspent/2016-03-16>
- OXFAM. (2014). *Justicia fiscal para reducir la desigualdad*. Oxford: OXFAM.
- Oxfam Intermon. (2016). *Oxfam Intermon*. Obtenido de Medidas para reducir la desigualdad y la pobreza en España: <https://blog.oxfamintermon.org/la-pobreza-en-espana/>
- Palop, J., & Zuleta, R. (3 de Octubre de 2020). Juntos pero no iguales: la reunificación de las dos Alemanias cumple 30 años. *RTVE*.
- Pérez Moreno, S. (2009). El estudio de la pobreza en España desde una. *Estudios de Economía Aplicada*, 349-372.
- Pérez Zafrilla, P. (2009). *Desigualdad, pobreza y desarrollo. El reto de la justicia distributiva en el pensamiento de John Rawls*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Pérez, C. (16 de Noviembre de 2020). La desigualdad en España escala hasta niveles máximos y golpea a jóvenes y migrantes. *El País*.
- Pérez, C. (18 de Marzo de 2021). *Ingreso mínimo vital: qué es, cómo se solicita y quién puede cobrarlo*. Obtenido de <https://www.rtve.es/noticias/20210318/ingreso-minimo-vital-todo-debes-saber/2014771.shtml#:~:text=La%20cuant%C3%ADa%20de%20la%20renta,139%20euros%20por%20persona%20adicional>.
- Pettinger, T. (14 de Mayo de 2019). *Inequality in the UK*. Obtenido de <https://www.economicshelp.org/blog/310/economics/rising-inequality-in-the-uk/#:~:text=Growth%20of%20financiaci%20sector%20and,rise%20in%20long%2Dterm%20unemployment>
- Prieto Alaiz, M., González González, Y., & García Pérez, C. (2016). La pobreza en España desde una perspectiva multidimensional. *Revista de Economía Aplicada*.
- Relocation. (2016). *¿Qué es un minijob?* Obtenido de <https://www.relocation4u.de/que-es-un-minijob/#:~:text=Los%20minijobs%20son%20una%20forma,derecho%20de%20seguro%20de%20pensiones>.
- Rühlemann, A., Staudt, E., & Fleißner, R. (2016). *Inequalities in Germany*. Munich: AWO.
- Sáez Lara, C. (21 de Noviembre de 2018). *Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones*. Obtenido de <https://revista.seg-social.es/2018/11/21/presente-y-futuro-de-la-proteccion-social-en-espana/>

- Sánchez, C. (23 de Abril de 2019). La capacidad redistributiva de los impuestos entre las rentas bajas se hunde. *Cotizalia*.
- Schmidt, A. (17 de Septiembre de 2017). Alemania rica; Alemania pobre. *El Periódico*.
- Sen, A. (1997). *La desigualdad económica*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Serraller, M. (19 de Noviembre de 2019). El salario medio bruto en España es un 20,7% más bajo que el de la UE. *Expansión*.
- Social Mobility and Child Poverty Commission. (2016). *The Social Mobility Index*. London.
- Sosa Troya, M. (2 de Febrero de 2019). Alemania paga ocho veces más que España a las familias pobres con hijos. *El País*.
- Spicker, P. (2009). *Definiciones de pobreza: doce grupos de significado*.
- Statista. (2020). *At-risk-of-poverty rate in Germany 2019, by migrant background and citizenship*. Obtenido de <https://www.statista.com/statistics/922442/at-risk-of-poverty-rate-by-migrant-background-and-citizenship-germany/>
- The Equality Trust. (2019). *How Has Inequality Changed?* Obtenido de <https://www.equalitytrust.org.uk/how-has-inequality-changed>
- Towfigh, O. (22 de Julio de 2020). Germany: 2.8M children grow up in poverty amid pandemic. *Anadolu Post*.
- Vacas-Soriano, C. (17 de Noviembre de 2018). El salario mínimo de Alemania ha disminuido la desigualdad salarial. *Contexto y Acción*.
- Vila, N. (7 de Julio de 2020). *Finanzas Claras*. Obtenido de <https://www.finanzasclaras.es/comparativa-impuestos-espana-reino-unido/>
- Wilkinson, R., & Pickett, K. (2009). *Desigualdad: Un análisis de la (in)felicidad colectiva*. Londres: Turner.